

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

DEPARTAMENTO ACADEMICO DE ECONOMÍA

CRÉDITO Y DINERO EN MARX

(Ideas monetarias de la Sección V de el Tomo III de “El Capital)

Alejandro Dabat

ADVERTENCIA: Los pasajes citados de “El Capital” corresponden, salvo referencia expresa en contrario en nota al pie de la página, a la Ed. de Cartago de 1973 (Bs. As.).

Dicha edición ha sido utilizada por ser la más difundida en el Perú, a pesar de contener algunos errores de traducción que se citan en el texto.

SUMARIO

I. INTRODUCCIÓN

A) Contenido de la Sección V del Libro III	3.
B) Fase del capitalismo estudiada por Marx	4
C) Dificultades formales de la sección.....	7

II. EL CAPITAL A INTERES

A) El capital productor de interés.....	9
B) División de la ganancia y Tasa de interés	12
C) El capital productor de interés, forma alienada de la relación capitalista.....	16
<u>Nota anexa:</u> Sobre el concepto de “Capitalista Financiero” utilizado en la traducción de ed. Cartago (Floreale Mazia).....	17

III. EL CRÉDITO

A) Crédito y Capital ficticio.....	19
B) Acumulación de capital dinero.....	22
C) El papel del crédito en la producción capitalista.....	25

IV. MEDIOS DE CIRCULACIÓN Y CAPITAL (Crítica a las concepciones de Tooke y Fullarton)

A) Significación de Tooke y Fullarton.....	29
B) Crítica a Tooke.....	30
C) Crítica a Fullarton.....	33

V. CAPITAL BANCARIO Y CAPITAL FICTICIO

A) Capital bancario y sus componentes.....	35
B) Capital ficticio y capitalización.....	36

VI. CAPITAL DINERO Y CAPITAL REAL

A) Capítulo 30.....	38
B) Capítulo 31.....	42
C) Capítulo 32.....	44

VII. PROBLEMAS MONETARIOS PARTICULARES

A) Los medios de circulación.....	49
B) Ideas monetarias de Ricardo y legislación bancaria inglesa.....	52
C) Metales preciosos y tasas de cambio.....	55

I. INTRODUCCIÓN

A) Contenido de la Sección V del Libro III

El presente trabajo pretende exponer las ideas monetarias incluidas en la sección V del tomo III de “El Capital”, que vienen a completar la teoría del dinero formulada por Carlos Marx. Dicha teoría es expuesta en sus aspectos generales en la sección primera del libro primero y desarrollada en el libro segundo que trata de la circulación del capital¹, para concretarse en la sección que vamos a exponer.

El objetivo de la sección V del libro tercero, es el estudio del capital-dinero de préstamo y sus consecuencias económicas generales. En ella Marx entra en el análisis específico de una y fundamental categoría económica que introduce en el estudio de los fenómenos del crédito, sus formas o instrumentos, y las relaciones sociales específicas que se desarrollan a partir de él. Se trata de una de las secciones más concretas de El capital, la única que se detiene con alguna persistencia en los fenómenos del ciclo y las crisis, la que más insiste en el análisis de las formas económicas particulares que adquiere la socialización de la producción bajo el capitalismo, “como formas de transición del modo capitalista de producción al de producción asociado”. Es también la sección que estudia detenidamente las relaciones recíprocas que existen entre el capital-dinero a interés y el capital-productivo; correlación decisiva para entender los fenómenos del ciclo económico, el desarrollo ulterior del capital financiero o la exportación de capitales.

El problema del dinero aparece permanentemente en toda la sección. No solamente parte de él (dinero actuando como capital y como mercancías), sino que, además sus tres últimos capítulos se refieren a problemas específicamente monetarios. En la sección se analizan por primera vez problemas tales como el dinero-comercial y el dinero-bancario, se completa e integra el papel de la banca, que apenas si había sido esbozado en una de sus funciones en el capítulo 19 del mismo libro III, y se aborda el problema de los cambios internacionales.

Sin embargo, esta predominancia del tema monetario no debe llevar a confusiones. No se trata de una sección monetaria, al estilo del capítulo 3 del libro I. No solo porque

¹ Las partes de “El Capital” donde se desarrolla la teoría del dinero son: Libro I, Sección I, epígrafe 3 del capítulo 1, última parte de los capítulos 2 y capítulo 3 en su integridad. Libro II, capítulos. 1 a 4 de la sección I, capítulos., 8, 15 y 17 de capítulo sección. II y capítulo. 20 de la sección tercera, epígrafes V y XII

Marx jamás separa el estudio del dinero del de las mercancías, el capital y el conjunto de las relaciones de producción y cambio que se hallan en su base, sino porque la sección V del libro tercero implica la apertura de un nuevo campo de estudio de la racionalidad económica capitalista teóricamente autónomo en relación a los demás. Así como en la sección primera la irrupción de la mercancía fuerza de trabajo en el universo abstracto de las mercancías, significó la primera ruptura teórica y el elevamiento del análisis a una nueva racionalidad superior (la de la plusvalía y el capital), la aparición de la “mercancía capital-dinero” tiene una significación metodológica similar. “Todas las condiciones que encontramos en este caso -escribe Marx- serán, por consiguiente irracionales desde el punto de vista de la mercancía o inclusive desde el capital-mercancía en el proceso de reproducción².

A efectos expositivos, se agruparán los distintos capítulos en unidades temáticas, conforme el siguiente criterio: 1) Los primeros cuatro capítulos (problemas generales del capital-dinero a crédito) se estudiarán conjuntamente; 2) Lo mismo sucederá con los tres siguientes capítulos (25 a 27) referentes al crédito en general y el crédito bancario en particular; 3) El capítulo 28 (crítica a las concepciones de los economistas ingleses Tooke y Fullarton) se estudiará por separado; 4) Igualmente se estudiará por separado al capítulo 29 (componentes del capital bancario), que es el único que estudia en particular a la categoría del “capital ficticio”³; 5) Los capítulos 30 a 32 desarrollan un mismo tema y fueron agrupados por Engels bajo un mismo título (Capital-dinero y capital real), por lo que se exponen como unidad; 6) Los capítulos 33 (medios de circulación en el sistema de crédito), 34 (legislación bancaria inglesa y sus fundamentos teóricos) y 35 (metales preciosos y cambios internacionales) serán desarrollados en un único capítulo que tratará los problemas monetarios concretos; 7) Finalmente, también se considerará por separado al capítulo 36 referido a problemas históricos, y que por tal razón constituye una evidente unidad temática.

B) Fase particular del capitalismo estudiado por Marx.

Marx escribe el libro tercero de “El capital” hacia mediados de la década de 1860. Por entonces los países capitalistas más avanzados atravesaban por una fase inicial de

² El Capital, III, pág., 364

³ Por “capital ficticio” Marx considera el conjunto de títulos que dan derecho a percibir un interés o dividendos (acciones, títulos de la deuda pública, papeles comerciales etc.)

desarrollo histórico (la que sucede inmediatamente a la de la irrupción de la Revolución Industrial) que podríamos sintetizar en los siguientes puntos:

1) El capitalista privado de carácter familiar predominaba todavía muy ampliamente en la producción. Las sociedades por acciones eran, al decir de Engels, “muy poco numerosas”. Las sociedades de responsabilidad limitada todavía no habían aparecido.

2) La banca, a pesar de su vigoroso crecimiento, “apenas comenzaba a absorber (en Inglaterra) a los bancos privados de la aristocracia” y, en muy pocos casos, estaba organizada en sociedades por acciones. Esto era aun mucho más notorio en los países capitalistas “más pobres” (”)⁴

3) “La Bolsa era todavía un sistema secundario en el sistema capitalista”. Recién en la década siguiente alcanzará su pleno desarrollo, hasta llegar a ser, por no más de dos décadas, “La representante más eminente de la propia producción capitalista”(4)

4) El pequeño mercado bursátil, se hallaba todavía dominado por los títulos públicos (4), a pesar que ya desde 1816 la deuda pública había comenzado a declinar como principal medio de absorción de las riquezas excedentes de Inglaterra⁵.

5) El vigoroso crecimiento del crédito, se entraba todavía fundamentalmente en el crédito comercial y el desarrollo de la Letra de Cambio. Los corredores de cambio (Brockers), instituciones semibancarias locales de descuentos de letras, absorbían todavía una parte importantísima del crédito de circulación⁶ El descuento solía adoptar la forma de emisión de letras bancarias y el propio billete de banco era, en el fondo, una simple letra privada⁷.

6) Todavía continuaba en vigencia el sistema bimetálico oro-plata en la mayoría de los países capitalistas. Inglaterra, que era una excepción, había implantado el patrón oro en 1816. Pero la gran mayoría de los países recién lo establecerían a partir de la década del noventa⁸.

⁴ Según Engels, en el trabajo La Bolsa, Observaciones complementarias al T. III de “El Capital” (página. 48) incluido como suplemento de esta obra, Alemania y Estados Unidos eran todavía países “pobres.

⁵ Engels, El Capital, III, pág. 423

⁶ Lescuard y Gerard, “Historia Económica Mundial” ed. V. Vives Barcelona 1964,pág. 57

⁷ Karl Marx, Op. Cit. pp. 411

⁸ Lescuard y Gerard, Id. Pág. 37 y siguientes. A. Birnie “Historia Económica de Europa” 1760-1939 ed. L. Mirade, Barcelona, 1957

7) La circulación metálica todavía constituía la parte más importante del circulante interno (unas setenta millones de libras en Inglaterra contra unos treinta y nueve millones de billetes de banco), especialmente en el comercio minorista “menudo”⁹.

8) Los billetes de banco eran dinero de crédito convertidos a oro o plata en casi todos los países, corriendo su emisión a cuenta de las instituciones privadas controladas ligeramente por el estado¹⁰. El papel –moneda de curso forzoso solo circulaba en poquísimos países –Rusia, por ejemplo¹¹ que no eran precisamente los más avanzados.

9) Desde la superación de las dificultades monetarias de la época revolucionaria en Francia (episodio de los Asignados) y la crisis de 1825 en Inglaterra Europa, había retornado a plena estabilidad monetaria abierta a comienzos del siglo XVIII y, por lo tanto, desconocía el problema de la inflación ¹².

Esta realidad se halla enormemente lejos histórica y teóricamente tanto de los problemas del siglo XX: los monopolios, curso forzoso del papel moneda, la gran banca y los bancos estatales, como de que lo siguieron a partir de la globalización y la titulización del crédito que correspondieron a fases distintas del capitalismo a la que Marx estudia en El Capital. Basta simplemente con señalar que el fenómeno de la bolsa, “viejo” para Hilferding y Lenin a comienzos del siglo XX (y de una magnitud muy diferente actualmente), era apenas, un fenómeno incipiente y escasamente desarrollado en 1865, fecha en que Marx escribió la sección. De allí que problemas teóricamente tan importantes como el del crédito público, base del papel moneda inconvertible, sean dejados de lado explícitamente por Marx¹³.

Es notable observar como, a pesar del carácter incipiente de los fenómenos que observa, Marx plantea en esta sección cuestiones que van mucho más allá de su embrionaria realidad de entonces. Vislumbra nítidamente el significado del capital por acciones, la separación entre el capital-dinero y la gestión empresarial, la aceleración del crecimiento económico, la especulación y el parasitismo unido al desarrollo del crédito. El capítulo 24 (el capital productor de interés, forma alienada de la relación capitalista) constituye una formidable introducción al pensamiento de la escuela marginalista, en pleno

⁹ Karl Marx, Op. Cit. pp. 523 y 571

¹⁰ Birnie, Ed. Págs 115 y siguientes. El Capital III, págs. 411, 523 y siguientes.

¹¹ Engels, acotación de la pág. 523 del T. III de El Capital

¹² P. Vilar “Oro y Moneda en la Historia” ed. Ariel, Barcelona, 1972

¹³ Karl Marx, Op. Cit. pp. 406

proceso de gestación. Así mismo la forma como se estudia los problemas del ciclo económico la función del dinero como medio de pago, o la política bancaria como variable relativamente independiente en el momento de crisis, no solamente nos aproxima a los siglos siguientes, sino que además constituyen una notable introducción a las actuales discusiones sobre política anticíclica.

C) Dificultades formales de la sección

Antes de entrar exponer el tema, me referiré a los problemas formales que plantean la lectura, el estudio y la sistematización de la sección V TII de El Capital. Se trata, a nuestro juicio, de la sección menos conocida de la obra. No sólo por ser la mas voluminosa (250 páginas en la edición del Fondo de Cultura contra cerca de 180 de las dos que le siguen en extensión: la VI del tercer tomo y II del segundo) o la mas difícil de todas, sino por ser también la mas desordenada y menos trabajada. Veamos que nos dice Engels al respecto: “Para el (libro) Tercero solo existía un primer esbozo, y además muy incompleto todavía. Por lo general, los comienzos de cada sección estaban elaborados con bastante cuidado, y en casi todos los casos había pulimento de estilo. Pero cuanto más se avanzaba en el texto, más esquemática e incompleta se volvía la elaboración, más digresiones había respecto a puntos secundarios que surgían a lo largo de la investigación y cuya ubicación definitiva estaba reservada para un ordenamiento posterior... En muchos lugares la escritura y la presentación revelan con demasiada claridad la irrupción y el avance gradual de uno de los accesos de la enfermedad (de Marx)”¹⁴ “La mayor dificultad provenía de la sección quinta, que trata el tema mas complejo de todo el libro y precisamente en ese punto fue atacado Marx por uno de los más serios accesos, antes mencionados de su enfermedad. Por lo tanto, no había ahí un esbozo completo, ni si quiera un esquema cuyos perfiles hubiesen podido llenarse, sino solo un comienzo de elaboración que muchas veces se pierde en una desordenada masa de notas, observaciones y documentación en forma de extractos. No me quedaba más remedio que... limitarme a un ordenamiento tan pulcro como fue posible del material que disponía, y efectuar solo los agregados indispensables”¹⁵

¹⁴ Engels, Carta a Víctor Adler del 16 de Mayo de 1895

¹⁵ Karl Marx, Op. Cit. pp. 12

Presentada la sección quinta del capital, toca pasar a exponerla. En la exposición que sigue trataré de ceñirme solo al desarrollo de las ideas monetarias considerando el resto de los problemas económicos sólo en la medida en que sea necesario para conservar alguna ilación de conjunto. Al mismo tiempo, trataré de soslayar las ideas que considere de importancia secundaria, así también como las numerosísimas disgresiones que salpican el conjunto de la obra.

II. EL CAPITAL A INTERES (CAPITULO 21, 22, 23 Y 24)

Marx ubica estos capítulos como introductorios del conjunto de la sección. El hecho de que esta se edifique, a partir del estudio del capital a interés, es consecuente con la ubicación de la sección VI, que estudia la forma de sobre-ganancia expresada por la renta de la tierra. En estos capítulos Marx se preocupará por determinar con precisión a una nueva categoría de capital no estudiando hasta ahora, para definir luego la naturaleza de sus relaciones, tanto con el capital empleado directamente en la reproducción, como con la fuerza de trabajo y con el movimiento general del sistema.

A) El Capital productor de interés (Cap. 21)

En este primer capítulo Marx definirá a esta forma de capital (págs. 351 a 361) para concluir con el estudio del interés (págs. 361 a 367).

La existencia misma del capitalismo, concede a todo suma de dinero el carácter del capital-potencial, en cuanto posible fuente de ganancia media. Este nuevo valor de uso del dinero, en cuanto capital-potencial, lo convierte “en una mercancía de tipo especial” que equivale a la conversión del capital, como tal, en mercancía. “La persona que dispone de 100 esterlinas, tiene en sus manos el poder de convertirla en 120 (si la tasa media de ganancia es del 20%), o de poder producir una ganancia de 20... Si dicha persona cede durante un año esta suma a otra que la utiliza realmente en la producción otorga el poder de producir una ganancia de 20 esterlinas... Si al final del año la segunda persona cede al dueño de las 100 esterlinas, digamos 5... paga de este modo el valor de uso de las 100... Esta parte de la ganancia que le paga se denomina interés, por lo tanto la circulación del capital productor de interés adquiere la siguiente forma:

D - D - M - D' - D'

O sea que se duplica: 1) “la inversión de dinero como capital”; 2) “su reingreso como capital realizado, D'”. Sin embargo el primer cambio de mano de D no es una fase ni de la metamorfosis de la mercancía, ni de la reproducción del capital. Solo se convierte en tal cuando el capitalista activo invierte su dinero por segunda vez, ya sea que lo utilice para

comerciar, o bien que lo convierta en capital productivo”¹. A su vez la duplicación del reflujo, se caracteriza porque el primer reflujo es el producto de su empleo como “capital en función”, mientras el segundo expresa el reintegro a su “propietario jurídico”.

Caracterizado el capital de préstamo y su circulación, Marx pasa a compararlo con las formas capital – mercancía y capital – dinero, que adopta el capital industrial en su proceso de circulación. Es así como constata que, en ninguna de estas, ultimas dos formas “el capital; como tal, se convierte en mercancías”, ya que “en ningún momento especial, tomado por si mismo, de la metamorfosis, el capitalista vende al comprador mercancía como capital, ni enajena el dinero al vendedor como capital”, si no como simple mercancía “y como simple dinero”. Por el contrario, el capital industrial solo aparece como tal “en el encadenamiento del proceso total”, en su fructificación en D, o sea cuando refluye, cuando se lo retira del proceso de circulación. “Cuando se lo invierte de nuevo, nunca se lo cede a un tercero como capital, si no que se lo vende como simple mercancía, o bien se lo entrega como simple mercancía a cambio de mercancía”.

“En el movimiento real, el capital no existe como tal en el proceso de circulación, sino solo en el de producción, en el de explotación de la fuerza de trabajo”². “No ocurre lo mismo con el que produce interés, cosa que lo otorga precisamente su carácter especial” El dinero es capital tanto para el cedente como para el receptor, debiendo retornar como capital realizado.

“Prestar dinero es... la forma que corresponde a cederlo como capital y no como dinero o mercancía”³. Por lo tanto el capital dinero a interés es una forma distinta al capital – dinero industrial⁴.

A continuación pasa al estudio del interés, o sea a la fructificación del capital prestado.

Marx comienza preguntándose por la naturaleza particular de la mercancía cuyo préstamo produce interés, o sea por su valor de uso y su valor.

El prestamista enajena el valor de uso del dinero y en ello consiste su cesión como mercancía. Pero la particularidad de ese valor de uso en relación al de las mercancías

¹ Karl Marx, Op. Cit. pp. 353

² Ibíd. pág. 355

³ Ibíd. pág. 361

⁴ La forma funcional “capital-dinero” industrial es estudiada en particular en El Capital, II, Cap. I

corrientes, es que “este valor de uso constituye por si mismo un valor: “lo que representa el valor de uso del dinero es su capacidad de funcionar como capital y producir, en condiciones medias, una ganancia media. ¿Qué paga entonces el capitalista industrial, y cual es, pues, el precio del capital prestado?

Mientras todo comprador de una mercancía cualquiera compra su valor de uso pagando su valor, quien recibe dinero en préstamo también compra su valor de uso sin pagar, empero, su valor o precio. Dado que devuelve el capital „ solo paga una parte de su valor de uso, la ganancia. “La parte de ganancia que corresponde al prestamista se llama interés”⁵.

Aquí Marx efectúa una observación metodológica fundamental, que es esencial para comprender el conjunto de toda la sección.

“Es preciso tener siempre en cuenta que el capital como tal es aquí la mercancía, o que la mercancía de que aquí se trata es el capital.

Todas las condiciones que encontraremos en este caso serán, por consiguiente, irracionales desde el punto de vista de el proceso de reproducción. Comprar o vender no es lo mismo que prestar o pedir prestado. La diferencia resulta en la naturaleza específica de la mercancía, es decir, del capital. La misma disparidad existe aquí entre el interés que aquí se paga y el precio de una mercancía”⁶

Se trata de una afirmación que confirma el nivel analítico cualitativamente distinto de la sección. Esta es una cuestión metodológica y teórica que exigiera un tratamiento particular. Pero Marx se limita aquí a realizar esa observación.

Luego continua: “Si se pidiera denominar precio al interés del capital – dinero, se emplea una forma irracional del precio que se contradice en absoluto con la noción del precio de la mercancía. El precio de reduce aquí su forma puramente abstracta y vacía de contenido: representa cierta suma de dinero que se paga por algo que figura... como su valor de uso, en tanto que según su concepto, el precio es igual al valor de dicho valor de uso expresado en dinero”⁷ El valor del dinero o de las mercancías como capital no lo

⁵ Karl Marx, Op. Cit. pp. 364

⁶ Ibíd. pág. 364

⁷ Ibíd. pág. 365

determina su valor como dinero o mercancía, sino la cantidad de plusvalía que producen a su propietario”⁸.

Marx concluye el capítulo señalando que además el capital se presenta como mercancía, en la medida en que la proporción de la división de la ganancia entre interés y ganancia propiamente dicha, es regulada por el mercado. Sin embargo aquí existe una vez más una diferencia substancial con el resto de las mercancías. Para estas el equilibrio entre oferta y demanda hace que el precio de mercado coincida con el precio de producción, de tal modo que “las fluctuaciones de la oferta y la demanda no explican otra cosa que las desviaciones de los precios de mercado respecto de los precios de producción”... “No ocurre lo mismo con el interés del capital-dinero. La competencia no determina las desviaciones respecto de la ley; antes bien, no existe ley alguna en cuanto a la división aparte de la dicta la competencia, porque no existe ninguna tasa “natural” de interés... Con el término tasa natural de interés se entiende más bien la tasa que fija la libre competencia”⁹. Este último problema será por Marx en el capítulo siguiente.

B) División de la ganancia, Tasa de interés. Tasa “natural” del interés (Cap. 22)

Aquí Marx trata básicamente cinco cuestiones: a) Límites de la tasa de interés; b) Relaciones entre el interés y la tasa media de ganancia; c) Relaciones entre interés y fase del ciclo económico; d) Tendencia histórica de movimiento del interés; e) determinación de la tasa media de interés. Trataré muy sintéticamente cada una de ellas.

- a) Límites del interés: “Su límite máximo es el total de la ganancia menos...el salario de administración (wages of superintendence)¹⁰. Resulta en todo sentido imposible fijar el límite mínimo de interés; que puede descender tanto como se quiera. Pero en ese caso, siempre habrá influencias que actúan en sentido inverso y que vuelvan elevarlo por encima de ese mínimo relativo”¹¹

⁸ Ibid. pág. 366. El Hecho de que Marx incluya a las mercancías al lado del dinero, obedece a que también señala la posibilidad de préstamo de mercancías en cuanto capital, o sea interés (“las mercancías que se prestan como capital fijo o circulante según sus propiedades”, pág. 356 etc., etc.) Sin embargo esta última forma de préstamo no reviste importancia práctica, dado que el crédito comercial es, en realidad, crédito en dinero. (La mercancía se vende, no se presta, y el pago en dinero cierra la operación aquí como pago diferido. En los hechos, equivale a un préstamo en dinero por parte del vendedor).

⁹ Ibid. pág. 367

¹⁰ El problema del “salario de administración” será estudiado por Marx en el capítulo siguiente (A.D.)

¹¹ Karl Marx, Op. Cit. pág. 368

b) Relaciones con la tasa de ganancia: “Si los demás factores no varían... el mayor o menor monto de intereses que el capitalista activo podrá y querrá pagar, tendrá relación directa con la magnitud de la tasa de ganancia... En ese sentido podemos decir que el interés es regulado por la tasa general de ganancia”.¹² ¿En que medida? Marx no responde aquí esta cuestión. Se limita a señalar que “las variaciones del interés son inversamente proporcionales a las de la parte de ganancia en interés y ganancia propiamente dicha, están determinadas, además, por circunstancia muy distintas de las que determinan la magnitud de la ganancia”¹³. Esta última cuestión volverá a ser tratada por Marx en el punto de la tasa media de interés.

c) Relaciones con las fases del ciclo: En muy pocas líneas Marx se limita aquí a constatar que “... un poco elevado de interés corresponde a los periodos de prosperidad y de ganancia extraordinaria”; “el máximo del interés hasta el extremo límite de la usura, corresponden al periodo de crisis”. Pero puede ocurrir que un interés poco elevado coincida con un estancamiento en los negocios, en tanto que el reavivamiento vaya acompañado de un interés en pleno ascenso¹⁴ por razones que se expondrán en los capítulos 28 y 30.

d) Tendencia histórica del interés : Aquí Marx es igualmente breve: “El interés tiene tendencia a bajar con independencia de las fluctuaciones de la tasa de ganancia, por dos razones principales: el aumento de la clase de los “rentiers” (rentistas) y el desarrollo del sistema de crédito .¹⁵

e) Tasa media interés: Marx diferencia entre tasa de media interés y tasa de mercado interés. “Para determinar la tasa media de interés debe: 1) Calcular su promedio en sus variaciones a lo largo de los grandes ciclos industriales; 2) Calcular la tasa de interés en las inversiones en que el capital se prestó por un plazo bastante largo”. Su determinación no obedece a ley alguna, ya sean leyes económicas tendenciales de la naturaleza de las que

¹² Ibid. pág. 369

¹³ Ibid. pág. 370. “Engels (nota 2. Pág. Citada) incluye una observación encontrada en los manuscritos, donde se señala que “para establecer la transición con el capítulo anterior basta con establecer la hipótesis de que el interés es cierta porción indefinida de la ganancia.”

¹⁴ Ibid. pág. 370

¹⁵ Ibid. pág. 371-372, Hilferding entiende que esta tendencia a la baja no se constata en Europa en las últimas décadas del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, sugiriendo que la razón se hallaría en una alteración de la distribución de la ganancia bruta en beneficio del interés. Así mismo tiende a identificar tasa de interés con tasa de descuento y, por lo tanto, a acentuar la importancia de la política bancaria y la constitución de reservas metálicas en la determinación de la tendencia secular del interés (“El Capital Financiero”, ed. Tecnos, Madrid, 1963, págs. 102/106)

determinan en cada momento las tasas de mercado de interés. La tasa de interés vendría a ser, pues, solo un promedio histórico de naturaleza estadísticas. Una “tendencia secular del interés determinada por el mercado de los capitales”¹⁶

Al lado de la competencia Marx solo ubica otros dos factores concurrentes a la determinación de la tasa media “en igual medida que la propia competencia”: “la costumbre” y “las tradiciones jurídicas”. Estas podrían actuar precisamente por el hecho de que la tasa media se mantiene durante periodos “bastante prolongados” como una “magnitud constante” que se arrastra detrás del movimiento de la tasa media de ganancias. La tasa de descuentos bancaria (que tiene en cuenta, además, un problema relativamente independiente de la pura concurrencia del mercado de capitales como el estado de reservas metálicas) constituye uno de esos factores. Precisamente esa especificidad de la tasa de descuentos bancaria, en cuanto desviación de la tasa de mercado, determinó la existencia en la época de Marx de una gran “especulación sobre los descuentos, por anticipación a las variaciones de las tasas bancarias”¹⁷. Por último Marx se refiere a la variación de la tasa media conforme la distinta naturaleza de los préstamos: seguridad de prestario y duración del préstamo.

Tasa de mercado de interés: Fluctúa permanentemente en el tiempo, pero es estable en cada momento “lo mismo que el precio de mercado de las mercancías.” Esto se debe a que el Mercado del dinero la oferta de capitales se encuentra con la demanda de esto como única masa homogénea de dinero (a diferencia de la oferta de mercancías, donde cada tipo y calidad de mercancía constituye un mercado particular). “Ello es más válido, cuanto que el desarrollo y la concentración concomitante del crédito, otorgan al capital de préstamo un carácter social generalizado”¹⁸ “como masa de los banqueros”¹⁹

Prescindo por razones de espacio, del análisis de las diferencias peculiares que distinguen a la tasa de interés de la ganancia (págs. 376-378). Este es una magnífica ilustración de las ideas expuestas, efectuado con el objetivo de mostrar “algunas de las

¹⁶ Ibid. pág. 372-73

¹⁷ Ibid. pág. 373-74

¹⁸ Ibid. pág. 375

¹⁹ Ibid. pág. 378

razones que hacen que la tasa general de ganancia aparezca como una imagen nebulosa y borrosa al lado de la tasa definida de interés”²⁰

Intereses y ganancia empresaria

El objetivo del capítulo es estudiar las diferencias cualitativas entre intereses y ganancia empresaria, particularizando especialmente en el estudio de esta última (págs. 386 a 396).

En la primera parte se comienza por completar el análisis de la diferencia puramente cuantitativa el interés, solo participan en la concurrencia que los determinan los capitales en oferta no utilizado por sus dueños... “Cuando el dueño de un capital no lo emplea de manera activa en la reproducción, no se cuenta entre los capitalistas cuyo número, respecto de los prestatarios, determina la tasa de interés”²¹.

Pero una vez determinada cuantitativamente la tasa de interés, y separadas a nivel generarla las dos fracciones de la ganancia bruta, el conjunto del capital dinero empleado en la producción, sea ajeno o propio, se convierte en fuente de interés. “el capitalista, tanto el que lo hace trabajar su propio capital como el que toma en préstamo divide su ganancia bruta en interés y ganancia empresaria. El primero afluye a él como propietario del capital y por que el mismo se presta, por decirlo así, su propio capital”²². Esta generalización de la división de la ganancia empresaria, es el resultado de la transformación de su división meramente cuantitativa en división cualitativa: Como vemos aquí la separación cualitativa es meramente derivada y no originaria.²³ Consiste, simplemente en la separación entre la propiedad²⁴ y la “función” entre el capital propiedad* y el capital –función, “resulta de la función del capital en el proceso de reproducción”, de la dirección “de los procesos de

²⁰ Loc. Cit.

²¹ Tooke: “History of prices”, Londres 1838, II págs. 355-356, apud. Karl Marx “El Capital” Tomo III, pág. 379

²² Marx, Op. Cit. pág. 383

²³ Idea ya planteada en el capítulo anterior: “En la división de plusvalía y salario... actúan dos elementos muy distintos, la fuerza de trabajo y el capital. Son funciones de dos variables independientes que se limitan entre si... En lo que respecta al interés nada de esto ocurre” (pág. 374)

²⁴ *La edición de Cartago (trad. Mazia) traduce “posesión” (pág. 383, 387, etc.). Entiendo que la traducción correcta es “propiedad” conforme la Ed. F.C.E. (trad. Roces), págs. 359 y 363. Ya solo la propiedad del dinero da derecho a interés (el banco por ej. En cuanto poseedor-administrador del dinero de sus clientes percibe solo una parte del interés en su calidad de intermediario. Por otra parte la edición de Cartago también suele traducir como “propiedad” en algunas oportunidades (ej. Pág. 378 citada veinticinco líneas más abajo).

producción y circulación”, de “explotación del trabajo productivo (que) cuesta esfuerzos, ya sea que los realice el propio capitalista o lo hagan otros en su nombre”.²⁵

Esta función del capital en el proceso de reproducción puede a su vez, desdoblarse en trabajo efectivo de “alta dirección y vigilancia”²⁶ y propiedad del activo. El primero es la vez un trabajo productivo (creador de valores de uso) remunerado por un salario.²⁷ Luego el capitalista activo, que es cada vez más desplazado de la propiedad del capital por prestamistas y banqueros, tiende a ser reemplazado como director efectivo de las empresas. Entonces “el capitalista desaparece como algo superfluo, del proceso de producción.”²⁸

¿Qué daría el capitalista activo? Marx no es explícito al respecto pero, por exclusión, cabría asignarles funciones de elección, vigilancia, y remoción de los directores, orientación de la política general de estos y por, esta vía de disposición final sobre el movimiento del capital real y la ganancia empresaria. O sea el control general de última instancia del capital y la empresa, lo que se correspondería con el papel asignado por Lenin (50 años después), a la Oligarquía Financiera. Pero dejamos aquí la cuestión, pues el tema excede los límites del trabajo (las ideas monetarias y crediticias expuestas en Sección Quinta). Solo quedaría por agregar, que el presente capítulo tiene una excepcional importancia teórica, y que contiene, además, cuestiones tan relevantes como la caracterización del trabajo de alta dirección, el desarrollo de las sociedades por acciones y las cooperativas y el papel de los consejos de administración y las gerencias de las empresas.

C) El capital productor de interés, forma alienada de la relación capitalistas (Capítulo 24)

Si el capítulo anterior resulta esencial para el estudio de las relaciones económicas al interior de la clase capitalistas, el presente lo es a los efectos del estudio de las formas de conciencia, que se derivan del desarrollo autónomo del capital dinero. En este sentido es un complemento imprescindible del cap. III de la sección primer tomo.

²⁵ Ibid. pág. 383

²⁶ Ibid. pág. 391

²⁷ Ibid. pág. 390 a 393

²⁸ Ibid. pág. 395

“Como el capital que produce interés, la relación capitalista llega a su forma mas exterior, mas fetichista. Aquí tenemos D-D’, dinero que produce dinero, sin ningún proceso que sirva de mediación a los dos extremo”²⁹. El resultado de todo proceso de reproducción es, entonces, una propiedad que aparece como inherente a un objeto”... “La relación social se consume en la forma de la relación de un objeto el dinero “consigo mismo”... “Pero hay algo mas que aparece al revés: en tanto que el interés es apenas una parte de la ganancia... el interés se presenta ahora, a la inversa, como el fruto propiamente dicho del capital, como la cosa primera.³⁰

Marx cierra esta presentación del tema con una introducción a la economía teórica de su época. “Para los economistas vulgares -escribe-que escriben de presentar al capital como fuente independiente del valor y de la economía de este, no abe que dicha forma es un hallazgo, pues vuelve irreconocible el origen de la ganancia y otorga al resultado del proceso capitalista de producción –separado del proceso mismo- una existencia independiente”

El capitulo concluye con una digresión alrededor de las ideas de Lutero sobre la usura y las disparatadas ideas del Dr. Price sobre le interés compuesto.

Nota anexa sobre el concepto de “Capital Financiero” utilizado en la traducción de Cartago (Floreal Mazia)

Tanto en el capítulo 19 por un lado (comercio en dinero) como en los cuatro capítulos que hemos estudiado, la edición 1973 de Cartago (traducción Floreal Mazia) utiliza los términos capital financiero y financista para referirse a la clase particular de capitalistas estudiados en ambos capítulos.

Entiendo que, al hacerlo, incurre en graves confusiones conceptuales, que obstaculizan la comprensión del texto:

1.) Por que el capítulo 19 por un lado, y los capítulos 21-25 por el otro, estudian dos tipos distintos de capitalistas: el comercio en dinero relacionado con funciones técnicas del ciclo de reproducción del capital (cuidado y reconstrucción de las reservas de

²⁹ Ibid. pág. 397

³⁰ Ibid. pág. 398

industriales y comerciantes, recepción y pagos etc.) (cap. 19) y el simple préstamo a interés (caps. 21-25)

2.) Por que el concepto de “Capital Financiero” se identifica, en la tradición marxista, con el expuesto por Hilferding y Lenin. (capital dinero controlado por los bancos, que financia la industria)³¹ .

Creo que en el primer caso debe traducirse directamente por “Capital Bancario”, pues solo los bancos se especializan en estas operaciones (la Ed. Del FIC. E. traducción W. Roces, traduce más correctamente que la de Cartago “comerciante en dinero”).

En el segundo caso debe traducirse como lo hace la Ed. Del F.F.C.E. “prestamista”, “capitalista dueño del dinero” etc. (págs. 337, 338, 339, etc.) o más precisamente rentista. Aceptar la traducción de F. Mazia llevaría a considerar a los pequeños rentistas, por ej. Como capitalistas financieros”.

³¹ Hilferding (“El Capital Financiero”, pág.99 y siguientes. Utiliza el concepto de “capital de préstamo” y “capital financiero” son dos conceptos absolutamente diferentes.

III EL CREDITO (Cap. 25,26, y 27)

Aquí trataremos los tres capítulos referidos directamente al crédito. El primero (cap. 25, Crédito y capital ficticio) introduce al problema de las formas y de las consecuencias sobre los negocios puramente especulativos. El segundo (cap. 26, Acumulación del capital dinero, su influencia sobre la tasa de interés) constituye un conjunto de apuntes y observaciones de Marx completadas por Engels. El tercero (El papel del crédito en la producción capitalista), es un capítulo teórico en forma de esbozo que se refiere a la dinámica general del sistema.

A) Crédito y capital ficticio (capítulo 25)

El capítulo comienza delimitando el objeto de análisis. “No entra en nuestro plan el análisis exhaustivo del sistema de crédito y de los instrumentos que él forja (dinero de crédito etc.) Aquí solo subrayaremos unos pocos puntos necesarios para caracterizar el modo de producción capitalista en general. La relación que existe entre desarrollo de estos últimos y el del crédito público, se encuentran fuera de nuestro objetivo.”¹

Marx entra en el análisis comenzado por el crédito comercial, para luego pasar al crédito bancario y concluir con sus consecuencias sobre la especulación. Trataré por serado las tres cuestiones:

a) El crédito comercial: El crédito comercial entre productores de mercancías y comerciantes comienza ya a desarrollarse a partir de la simple circulación de mercancías y la función del dinero como medio de pago.² Pero con el desarrollo del comercio y del modo de producción capitalista “esa base natural del sistema de crédito resulta ampliada generalizada de pago, lo cual significa que la mercancía no se vende por dinero sino por una promesa escrita de pago con fecha determinada. Podemos reunir esas promesas de pago en la categoría general letras de cambio³ diferenciando así entre medio de pago (dinero) y promesa de pago (letra de cambio).

Pero en la medida en que dichas letras circulan hasta su vencimiento, constituyen también una cierta forma de medio de pago. Mas precisamente: “constituyen dinero comercial propiamente dicho”. O sea una forma muy particular de dinero pues en la

¹ Karl Marx, Op. Cit. pág. 406 El problema del crédito público no alcanzó a ser tratado por Marx. Sin embargo, su estudio estaba proyectado, como puede verse en el primitivo plan expuesto en la Introducción a la Crítica de la Economía Política, final del epígrafe III sobre el método.

² Karl Marx, Tomo I Cap. III, págs. 141 y stes.

³ Karl Marx. Op. Cit. págs. 406.

medida en que se anulan finalmente por compensación entre crédito y deuda, no funcionan realmente como dinero, ya que terminan compensándose entre sí. La promesa comercial de pago es, pues, cierta forma de dinero, dinero comercial, que circula entre industriales y comerciantes, dotada de una cierta fuerza de pago (relativa solvencia de sus libradores), que sin embargo, en la medida que terminan compensándose mutuamente, no alcanza generalmente a funcionar como dinero real.

b) El crédito bancario: La letra de cambio, instrumento de circulación del crédito entre comerciantes, es, a su vez, “la base del dinero de crédito propiamente dicho, los billetes de banco. Los billetes de banco no se basan en la circulación de dinero, se trata de dinero metálico o de papel-moneda de Estado, sino en la circulación de las letras de cambio”⁴. Como se ve Marx plantea el problema del crédito bancario por excelencia, la emisión de billetes, a partir del crédito comercial y la circulación de letras, vinculados a partir de operaciones de descuento.

“Otro aspecto del sistema de crédito se vincula con el desarrollo del comercio en dinero”, o sea con las actividades específicas de los banqueros de realizar actividades propias del proceso de circulación del capital-dinero (industrial y comercial) técnicamente necesarias para el proceso de reproducción del capital (cuidado de los fondos de reserva, recepción y pago de dinero, pagos internacionales, etc.)

Por último Marx señala una última expresión del crédito bancario “la administración del capital productor de intereses o de capital dinero, como función particular de los banqueros. Se presentan como intermediarios entre el verdadero prestamista y el prestatario de capital dinero”.⁵ El crédito bancario para ser, pues, un desarrollo ulterior del simple préstamo de dinero, que se desarrolla a partir de este.

Sintetizando; el crédito bancario, se establece a partir de: a) su relación con la circulación de letras comerciales (descuentos); b) El papel de los bancos como comerciantes en dinero; c) Su intervención como administradores-intermediarios del capital o préstamo.

Determinemos las bases del crédito bancario, Marx pasa a analizar el “el capital de préstamo”, o sea la masa de dinero que los bancos prestan con independencia de si se tratan

⁴ Ibíd. pág. 406

⁵ Ibíd. Cap. 19, 25, pág. 409

de fondos propios o ajenos. Por el origen de los distingue cuatro formas. 1) Fondos de reserva de los comerciantes e industriales, en la medida en que quedan momentáneamente disponibles o que la concentración del conjunto de ellos en un fondo común, permita liberar reservas, limitando estas a su mínimo posible; 2) Depósitos de los prestamistas que concurren a la intermediación de los bancos; 3) Masa del conjunto de los ahorros y del dinero momentáneamente desocupado, atraídos por el pago de un interés bancario por los depósitos (Aquí son particularmente importantes los pequeños ahorros que son incapaces de actuar por si solo como capital-dinero, pero que “reunidos en importantes masas...constituyen una potencia monetaria”⁶ 4) Rentas de consumo progresivo.

Por la forma de otorgamiento del crédito distingue; 1) letras sobre otros bancos, 2) cheques bancarios 3) apertura de créditos y, en el caso de los bancos de emisión, 4) billetes de banco. El billete de banco aparece así nuevamente caracterizado como un medio de crédito, distinto por su naturaleza del dinero metálico y el papel moneda de Estado. Sobre el dice Marx:

Esta última forma de crédito se le aparece al profano como particularmente notable e importante, ante todo por que este tipo de dinero de crédito entra, a partir de la simple circulación, en la general, en la cual funciona como dinero, y luego debido a que en la mayoría de los países los principales bancos emisores de billetes (mezcla extraña del banco nacional y el privado) se apoyan en realidad en el crédito nacional y sus billetes son medios de pago mas o menos legales⁷.

c) Efectos del crédito sobre la especulación “Cuanto mayor es la facilidad con que pueden obtener anticipos sobre mercaderías no vendidas⁸, mas se piden tales anticipos y mayor es la tentación de producir mercancías o de lanzar las producidas alejados, solo para obtener un anticipo de dinero sobre ellas. La historia del comercio ingles entre 1845 y 1847 ilustra de manera destacada la forma en que, en su conjunto, el mundo de los negocios de un país puede verse presa de este tipo de vértigo, y lo que ocurre a consecuencia de ello. Esto nos muestra lo que puede hacer el crédito”⁹.

⁶ Loc. Cit. y FCE, pág. 384 (sigo a esta última traducción en el empleo del termino “monetario”)

⁷ El Capital, III, pág. 410

⁸ Los anticipos sobre mercaderías (depositadas, embarcadas, etc.) constituían junto al descuento de letras, los prestamos como garantías reales (títulos, propiedades) y personales, las principales operaciones de crédito (III, pág. 410)

⁹ Karl Marx, Op. Cit. pág. 414

Continúa Marx efectuando algunas observaciones previas sobre la coyuntura económica inglesa de los años 1942-1946, a los efectos de configurar el marco histórico-económico sobre el que estallará la crisis de 1946-47. Se trata de una muy rica exposición de cuatro páginas (págs. 414-418) en las que se resalta la importancia de la especulación basada en el crédito (consignaciones en masa contra anticipos hacia la India y China, fiebre de inversiones ferroviarias) como causas de superproducción y desequilibrio. El capítulo termina con la publicación de una serie de extractos efectuados por Marx, sobre los ferrocarriles, la evolución del mercado de las Indias Orientales y China, la especulación con el algodón etc. (Todas ellas referidas a los años 1946-48).

B) Acumulación de capital dinero (Capítulo 26)

Este capítulo está constituido exclusivamente por un conjunto de apuntes y transcripciones comentadas, entre los que se interpolan numerosas aclaraciones y observaciones de Engels. La casi totalidad de materiales, salvo un largo extracto tomado de

“The currency Theory Reviewed”, provienen de los informes parlamentarios de 1848-1849 (Comercial Distresse) y de 1857 (Bank Comite) y se concentran en las declaraciones en comisión de dos importantes personajes, Mr. Norman, director del Banco en Inglaterra y destacado defensor del Currency Principle, y Lord Overstones, figura principal de uno de los principales bancos privados, la casa Loyds. De la masa de dichos materiales seleccionamos unas pocas cuestiones que se refieren directamente al tema central que nos ocupa, dejando de lado valiosísimas observaciones complementarias sobre la crisis de 1847 y diversas cuestiones igualmente importantes.

La primera de estas referencias es fundamental para el tema que estamos estudiando y sienta la base histórica para la comprensión del fenómeno de la exportación de capitales.

A) La acumulación de capital-dinero excedente: “En Inglaterra se produce una constante acumulación de riqueza adicional, que al cabo tiende a tomar la forma monetaria...Durante muchos años la deuda del estado fue el gran medio de absorción de riquezas excedentes en Inglaterra. Desde que en 1816 llegó a su máximo y perdió su facultad de absorción, todos los años hubo una suma, por lo menos de 27 millones (de

libras), en busca de otras ocasiones de inversión...Hay una necesidad absoluta de empresas que utilicen grandes capitales para su realización y reabsorban... el excedente del capital no usado.¹⁰ O sea, que quedan expuestas dos cuestiones fundamentales: a) crecimiento de la riqueza excedente en busca de colocación lucrativa; b) necesidad absoluta de los capitalistas en dinero que la apropian, de encontrar una gran demanda de capital-dinero (empresas que utilicen grandes capitales). Sin embargo, Marx no desarrolló esta idea (debe tenerse en cuenta que esta parte del capítulo es solo una transcripción de apuntes apenas comentados) y se limita a ridiculizar las ideas financieras de Lord Overstone.

B) Ideas de Lord Overstone (Casa de Lloyd, de Londres) sobre tasa de interés, capital y crédito: Tomaré solamente los aspectos los aspectos centrales de las observaciones de Marx:

a) Razones del aumento de la tasa de interés. Para Lord Overstones es la demanda de capital “lo que determina el ascenso de la tasa de interés”. Marx acepta que la acumulación de “capital real” (o sea industrial o comercial) provoque una mayor “demanda de crédito”, pero, entre otras observaciones, señala que:

1) No es solo el incremento efectivo de la reproducción lo que demanda crédito, “Overstones ignoraba -señalaba- que (la elevada tasa de interés pagada en 1856, época de pre-crisis) era, en parte, síntoma del predominio de los especuladores de crédito que pagaban el interés no con la ganancia sino con el capital ajeno”¹¹. La demanda especulativa, relativamente independiente del curso general de la ganancia media, pasaba a actuar en determinadas fases del ciclo como un elemento autónomo.

2) Con posterioridad a la fase de sobre-producción y especulación desenfrenada, o sea cuando estalla la crisis, se demanda dinero como medios de pago y no como capital. “No fue la escasez de capital (reproductivo) lo que hizo subir la tasa de interés...sino la dificultad para obtener billetes de banco”¹². (Esta idea, ruptura del crédito como razón de

¹⁰ “The Currency Theory Reviewed”, Londres, 1845, apud. Karl Marx, “El Capital” Tomo III pag.421

¹¹ Karl Marx, Op. Cit. pág. 431

¹² “Declaraciones de Samuel Gurnay en el Bank Comite de 1857 apud. Karl Marx, “El Capital” Tomo III pág. 425

la demanda adicional de medios de pago, será desarrollada insistentemente por Marx durante todo el resto de la sección.)

3) Cuando la tasa de interés ha llegado a un punto muy alto, se opone al propio proceso de reproducción real. “En 1847, en la metalurgia de Warwickshire y Staffordshire, se rechazaron muchos pedidos de mercancías, porque la tasa de interés que el industrial debía pagar por el descuento de sus letras habría absorbido el equivalente superior a su ganancia total”.¹²²¹³

b) Relaciones entre el ascenso de la tasa de interés y la “valorización del capital”:

Lord Overstone había declarado ante el Comercial Distress de 1857, que la suba de la tasa de interés hasta cifras antes desconocidas durante la crisis de 1847 (desde el 3% en enero, al 105 en noviembre) se debía a la valorización sufrida por el capital. Marx señala que Overstone “no puede entender por este valor del capital), otra cosa que el valor del capital-dinero. Y el valor del capital-dinero es, precisamente, la tasa de interés, y nada más”. Pero la posición de Overstone no es solamente una tautología en relación a las relaciones entre tasa de interés y capital-dinero. Es profundamente errónea en cuanto al capital productivo real. Contrariamente a lo que dice Overstone “a ese valor acentuado del capital dinero (aumenta la tasa de interés), correspondía con exactitud la caída del valor real (capital-mercancía y capital productivo). El valor del capital en una de sus formas aumentaba porque descendía el de la otra”¹⁴. Mas concretamente, el pago de tasa de interés del 10% presuponían la liquidación a pérdida del capital mercancía para poder pagar (“el algodón en bruto, la seda cruda y la lana eran enviadas al continente a los precios irrisorios”, “el azúcar, el café y el té se sacrificaban como si se tratase de ventas forzosas etc.) En la base del razonamiento de Overstone está su identificación entre el concepto de capital dinero y el del capital en general. Esto se ve claro en lo que sigue:

c) Diferencia entre anticipos de capital (verdaderos prestamos y anticipos de dinero)¹⁵.

¹³ “Declaraciones de Tooke en el Bank Comittee, apud. Karl Marx, “El Capital” Tomo III pag.426

¹⁴ Karl Marx Op. Cit. págs. 430 y 431

¹⁵ Ibid. págs. 436 a 438.

“Para Norman, lo mismo que para Lloyd Overstone, el banquero es siempre aquel que “anticipa capital”, y su cliente es quien le pide capital”. El banquero se ha acostumbrado tanto a actuar como distribuidor del capital social disponible en forma de dinero que toda función que para el consiste en entregar dinero, le parece un préstamo”. Pero, lo que el banquero pone a disposición de su cliente, hombre de negocios: ¿es capital o simplemente dinero, medio de circulación, currency? “Para solucionar este litigio-continua Marx- debemos ubicarnos en el punto de vista del cliente del banco. Se trata de saber que pide este y que obtiene:

C1) “Si el banco otorga a su cliente un préstamo sin garantía por su parte, entonces... obtiene... un anticipo... como suplemento del capital que bautizó hasta entonces... No solo consigue dinero, sino además capital-dinero” (Capital-dinero para el cliente o sea capital dinero industrial o comercial).

C2) “Si el anticipo se hace con la garantía de títulos etc. Se trata de un anticipo (de dinero)”. Pero no un anticipo de capital, dado que los títulos (que también son capital) tiene un valor que generalmente es superior al del anticipo. No pide por que reclama capital (pues lo tiene bajo la forma de títulos), sino por que necesita dinero en efectivo¹⁶

C3) “Cuando se hace contra un descuento de letras, desaparece la forma misma del anticipo. Se trata sencillamente de compra y venta. La letra se convierte en propiedad del banco por endoso; el dinero, en cambio, en propiedad del cliente.

O sea, concretamente, tres tipos de operaciones distintas: 1) anticipo de capital (préstamo); 2) anticipo de dinero; 3) Compraventa de títulos de crédito (descuento).

C) El papel del crédito en la producción capitalista (Capítulo 27)

El capítulo 27 es probablemente, el capítulo más importante de la sección. Plantea el papel del crédito en relación a la dinámica general del sistema capitalista y caracteriza es sus rasgos centrales a al fase particular de desarrollo del capitalismo bajo el dominio de la bolsa y la especulación.

¹⁶ Hilferding llama a la primera forma de crédito “crédito capital” y a la segunda “crédito de circulación”. El primero supone el desarrollo de la segunda y pasa a predominar sobre ella a fines del siglo pasado. El desarrollo del capital financiero y la exportación de capitales serian fenómenos derivados del incremento de esta forma de crédito. (El Capital Financiero, págs. 79)

Se trata de un capítulo muy breve (págs. 436 a 449), escrito bajo la forma de tesis no desarrolladas. Plantea cuatro tesis centrales y una conclusión de carácter sintética, donde se condena la dinámica general del movimiento económico. Solo una de las tesis, la segunda, se refiere a problemas monetarios, en forma semi-telegráfica (23 líneas). En su conjunto, se puede decir que constituye una síntesis de lo expuesto hasta ahora.

Tesis I) “El sistema de crédito es necesario” para que se produzca la nivelación de la tasa de ganancia o la tendencia a esta nivelación”

Tesis II) Disminuye los costos de circulación, “mediante”: 1) Economía de dinero; 2) Aceleración de las distintas fases de la circulación.

Tesis III) Permite la constitución de sociedades por acciones, lo que significa: 1) enorme extensión de la escala de la producción; 2) Adopción por el capital de la directa de “capital social” (capital de individuos directamente asociados). 3) La transformación del capitalista activo en gerente administrador de capital ajeno y de las propiedades del capital en meros capitalistas de dinero.

Tesis IV) Aparte de las sociedades por acciones, permite a los capitalistas privados disponer de capital social ajeno, convirtiendo al capital propio en una mera superestructura del crédito¹⁷ así también como la forma lujosa de vida (alteración radical de las formas de consumo propias del capitalismo incipiente).

Conclusiones: Se acelera la centralización del capital y la expropiación de los productores directos, que asume la forma “de expropiación por algunos de la propiedad social”, El crédito da cada vez más, a esos pocos, el carácter de simples especuladores. El movimiento de la propiedad, que aquí existe bajo la forma de acciones, “se convierte en un simple resultado del juego de la bolsa”. El sistema de las acciones entraña ya ala antítesis de la forma tradicional que los medios sociales de producción aparece como propiedad individual; pero al revestir la forma de la acción, siguen encuadrados dentro del marco capitalista”, limitándose a imprimirle una nueva forma.¹⁸

Aquí Marx introduce el problema de las cooperativas, en la que ve la primera ruptura con la forma ya citada, (aunque reproduzcan “en todos los aspectos de sus organización real” “y no puede dejar de hacerlo” – “los defectos del sistema existente”), en

¹⁷ Karl Marx, Op. Cit. pág. 447 y nota 3 (pie de página).

¹⁸ Ibid. pág. 448.

la medida en quien ellas “aparece abolida” el antagonismo entre capital y trabajo”¹⁹ . “El sistema de crédito, que constituye la base principal de la transformación progresiva de las empresas capitalistas privadas en sociedades capitalistas por acciones, ofrece al mismo tiempo el medio para una ampliación progresiva de las empresas cooperativas en una escala mas o menos nacional”²⁰

En ambas formas, empresas capitalistas por acciones y empresas cooperativas, ve Marx “formas de transición entre el régimen capitalista de producción y el de producción asociada”.

Finalmente, existe un texto que, por su importancia para comprender la importancia general del crédito en relación a la dinámica del sistema, transcribo en su integridad:

“Si el sistema de crédito, aparece como la palanca principal de la superproducción y la superespeculación comercial, ello solo se debe a que el proceso de reproducción, elástico por naturaleza, se encuentra forzado aquí hasta sus límites extremos, dado que una parte del capital social lo utilizan quienes no son sus propietarios²¹ los cuales manejan naturalmente con mayor desembarazo y menos cuidado que los propietarios. Esto no hace más que demostrar que la valorización del capital basada en el carácter contradictorio de la producción capitalista, solo permite el desarrollo verdaderamente libre hasta cierto punto, y constituye en realidad una traba inmanente y una barrera para la producción, derribada a cada rato por el crédito²² .

Sintetizando: 1) El crédito desarrolla la superproducción y superespeculación forzando el proceso de reproducción hasta sus límites extremos, 2) Pero al mismo tiempo, es causa del derribamiento periódico de la misma producción, que ayudo a desarrollar. En esa medida, el capitalismo, que presupone el crédito desarrollado, es una traba al desarrollo de la producción.

Desarrollo de la tesis II relativa a los costos de circulación: Marx dividía los efectos del crédito sobre la disminución de los costos de circulación, en dos consecuencias:

1) Economía de dinero: Se hacen por triple vía; 1ª.) Por ausencia total en parte de las transacciones; 1b’) Por la aceleración de los medios de circulación, donde cabe

¹⁹ Aquí se cita la ed. Del F.C.E III, cap. 416 por considerarla más precisa

²⁰ Karl Marx pág. 448

²¹ Se cita a la ed. F.C.E. pág. 418. La ed. De Cartago vuelve a utilizar indebidamente la expresión “posesión” como indistinto a “propiedad”

²² Ibid. pág. 444

diferencias: 1b) Aceleración de la metamorfosis de las mercancías; 1c) por reemplazo del oro por dinero-papel.

2) Aceleración de las distintas fases de circulación: tanto de las mercancías como del capital. Contracción de los fondos de reserva, lo que a su vez, de un lado disminuye los medios de circulación, y de otro disminuye la porción del capital que debe existir bajo la forma de dinero.

IV MEDIOS DE CIRCULACIÓN Y CAPITAL CRÍTICA A LAS CONCEPCIONES DE TOOKE Y FULLARTON (Capítulo 28)

El presente capítulo representa el ajuste de cuentas con los economistas ingleses Tooke y Fullarton, cabezas más prominentes de la escuela de “Ranking principle” y encontrados críticos como Marx, de la legislación bancaria inglesa de 1844. El hecho de que Marx haya considerado “entre los mejores escritores”¹, “último economista de algún valor”² etc. Y haya tenido permanentemente en cuenta sus opiniones, exigía de él una crítica a las “imperfecciones” y “obscuridades” de sus concepciones sobre la naturaleza del dinero y las relaciones de este con el capital³.

Dividiremos la exposición en tres partes: la presentación histórica de las ideas de Tooke y Fullarton, las críticas a Tooke y las críticas a Fullarton.

A) Significado de Tooke y Fullarton⁴

La ubicación de Tooke y Fullarton debe hacerse a partir de su crítica a las concepciones monetarias de Ricardo_ (la llamada Currency principle”), encarnadas en la ley bancaria de 1844, y el desarrollo de una concepción mucho más correcta sobre la naturaleza de la moneda. El “currency principle” concepción dominante inspirada en las ideas de Ricardo sostenía, en esencia, que la circulación de billetes de banco debía determinarse a partir de la existencia de reservas metálicas, pues cualquier remisión superior a dichas reservas alteraba la proporción cuantitativa que se hallaba en la base de la estabilidad de los precios. Para dicha teoría el billete de banco era tan moneda como el oro, dado que todo medio de pago era moneda. Sobre esto volveremos reseñar el capítulo 34.

“Esta posición fue atacada en particular por el economista Tooke, autor de una las grandes “historias de los precios” que han sido intentadas en Inglaterra. Sobre esta observación empírica y detallada del nivel de los precios, Tooke basa su discusión de las ideas de Ricardo. Para él, al no ser la moneda (el billete del banco) una riqueza, pero si el oro (valor refugio), los saltos de precios dependían esencialmente de la confianza del público en la moneda”. Pero la cantidad de moneda misma era determinada por la demanda

¹ Marx Karl, “El Capital” T. I. pág. 135

² Marx Karl, “El Capital” T.II, índice de autores y obras, pág. 476

³ Marx Karl, “El Capital” TIII, cap. 34 pág. 549

⁴ Las ideas de Tooke y Fullarton pueden verse en la “Historia de las doctrinas económicas referentes al crédito y la moneda” de Charles Rist, Ed. Bosch, Barcelona, 1945, cap. IV y V

del público, y, finalmente, por la balanza de pagos del país: “la cantidad de billetes es un efecto y no una causa de la demanda de los billetes, escribe Tooke. Por tanto, el banco solo debía emitir lo solicitado por su cliente. He aquí la causa del “Banking Principle”, opuesto al “currency principle” de Ricardo.⁵

Como lo esencial de la discusión se centraba en el significado del billete de banco, una sola expresión de Fullarton sirve para caracterizar lo esencial de su pensamiento: “los billetes de banco son la moneda menuda del crédito”⁶.

Al efectuar sus críticas el “currency principle” Tooke, Fullerton y su escuela, aparentaban defender los intereses de la burguesía industrial inglesa⁷. Pero, en realidad, la escuela del “banking principle” exponía un conjunto de ideas que coincidían en lo fundamental con la banca de provincia, mucho mas ligada que la de Londres (centro de especulación) y gran comercio internacional), al movimiento industrial y comercial del país. (Fullarton mismo era banquero, como lo manifiesta el propio Marx, y sus críticas al pensamiento y la política de la naciente oligarquía financiera y bursátil, estaban necesariamente limitadas por su perspectiva personal.

B) Crítica a Tooke.

La crítica de Marx Tooke se centra en la confusión de este en torno a los conceptos de “circulación” y “capital”. Apoyándose en la diferenciación efectuada por Adam Smith, entre transacciones de comerciante a comerciante y de comerciante a consumidor, Tooke diferenciaba dos grandes ramas dentro de la actividad bancaria: el adelanto de capital (recibir prestado para prestar a los capitalistas) y la circulación de dinero ó circulación propiamente dicha (“recibir el depósito de las rentas de sus clientes, y pagar lo que haga falta para los gastos de estos en objetos de consumo) ⁸ De esta forma, Tooke llega a coincidir con Overstone en la caracterización de todos los adelantos bancarios capitalistas como “crédito capital” (incluidos los descuentos anticipos de dinero etc.) Marx centra si crítica a Tooke entre cuestiones: 1) La confusión entre las formas funcionales del dinero dentro del proceso de reproducción, con la naturaleza misma del dinero 2) La confusión del

⁵ Pierre Villar, Oro y moneda en la historia, Ed. Ariel, Barcelona, 1972, pág. 411

⁶ Fullarton, “On the Regulation of Concurrence”, Londres, 1845, pág. 51

⁷ Ver nota citada, cap. 3 nota 10

⁸ Marx Karl “El Capital” T. III, pág. 450

problema de las formas funcionales y el de la cantidad del dinero en circulación; 3) el planteamiento incorrecto del problema de las proporciones relativas de los medios de circulación que deben existir en ambas esferas de la reproducción del producto social.

1) Dinero y formas funcionales del mismo: Marx comienza por señalar que el dinero que circula entre los comerciantes adopta desde un punto de vista funcional “la forma de dinero” del capital, mientras que el circula entre comerciantes y consumidores acepta la forma dinero de la renta. Pero agrega que la forma dinero de la renta, funciona mas a menudo como medio de circulación (moneda, medio de compra)... en tanto que el mundo de los negocios... el dinero funciona fundamentalmente como medio de pago”. Pero esa diferencia, “es una distinción inherente al dinero mismo, y no una diferencia entre este y el capital”⁹. O sea que la determinación funcional del dinero (en sentido económico) en nada afecta el carácter del dinero en si mismo sus funciones específicas como dinero.

2) Forma económica funcional y cantidad de dinero en circulación: Aquí la aclaración de Marx es muy sencilla: “las leyes antes estudiadas en el examen de la circulación simple de mercancías, el libro I, cap. III, 2, b (pág. 123-131), siguen siendo válidas en lo que respecta a la masa del dinero en funciones representa, para quien paga o quien lo recibe, capital o renta. Ello en modifica las cosas.”¹⁰ . Es decir, que las determinaciones funciona-económicas del dinero serán fundamentales para lo que sigue.

3) Proporciones relativas de medios de circulación dentro de cada esfera de la reproducción social: Se trata de una observación de gran transcendencia teórica, median la cual se vincula el problema de la circulación del dinero con la teoría de la reproducción del capital social. “Las dos esferas de la circulación están vinculadas entre sí en el plano interno, por que por un lado la masa de las rentas a gastar traduce el volumen del consumo, y, por el otro, la importancia de las masas de capital que circulan¹¹ entre la producción y el comercio, expresan el volumen y la velocidad del proceso de reproducción. A pesar de ello, las mismas circunstancias actúan de manera distinta, y aun sentido opuesto, sobre el monto

⁹ Ibid. pág. 453/54

¹⁰ Ibid. pág. 454

¹¹ La expresión “que circulan” subrayada con la línea quebrada en el texto es traducida erróneamente por la Ed. Cartago (pag.453) como “circulante”. Es un grave error conceptual, por que el concepto de “capital circulante” es muy distinto al de capital (incluyendo fijo y circulante) que circula, ya que también el capital fijo circula. Por eso hemos utilizado una vez más la traducción del F.C.E. (pág. 423)

de las masas que circulan en las dos funciones o esferas¹². En la constatación de este último hecho, Tooke “encuentra un nuevo pretexto para su absurda distinción entre circulación y capital. Pero el hecho de que los señores¹³ de la teoría de la “currency” confunden dos cosas distintas, no es ni mucho menos un razón para presentarlas como distinciones de concepto”¹⁴.

Esta actuación distinta, y aun opuesta, de las mismas circunstancias sobre cada esfera de la circulación se manifiesta en el desarrollo del ciclo económico. Marx analizará las dos fases más contrapuestas del ciclo: prosperidad y crisis.

A) Periodos de prosperidad: En ellos hay plena ocupación, salarios, rentas de los capitalistas y consumo incrementado. Ascenso regular de precios en ciertos sectores comerciales decisivos. El dinero adelantado a los obreros como salarios, retorna a los bancos vía comercio minorista, desde allí a los capitalistas industriales. En síntesis, “aumenta la masa de medios de circulación que sirven para la inversión de las rentas¹⁵. En la segunda esfera de la circulación (circulación II), esos periodos significan, además “crédito más elástico y fácil”. “La velocidad de la circulación entre los capitalistas, se halla directamente determinada por el crédito, lo que reduce relativamente la masa de medios de pago necesarios para pagar saldos e, incluso, comprar al contado. “En conjunto, la circulación de dinero en esos periodos se desarrolla con plenitud, aunque la parte II se contraiga, por lo menos en términos relativos, en tanto que la parte I se amplíe en valor absoluto”¹⁶

B) Periodo de crisis: En los periodos de crisis ocurre lo contrario. “La circulación I se contrae, los precios descienden, lo mismo que los salarios. En cambio, en la circulación II, la necesidad de disponibilidades aumenta con la disminución del crédito¹⁷.

¹² Karl Marx, Op. Cit. pág. 453

¹³ Otro grave error de la Ed. De Cartago. Al traducir “estos señores de la “currency” etc. Etc. (en lugar de “los señores” como lo hace la Ed. F.C.E.), comete el triple error: de traducción, histórico y teórico. El error histórico deriva de incluir de hecho a Tooke como uno de los (“estos”) señores de la “currency”, cuando precisamente fue él uno de los mas severos críticos de esta corriente. El error consiste en confundir y privar de sentido al conjunto de la frase. El sentido de esta es claro: Que Tooke tenga razón en su polémica con la “currency”, en cuanto a la diferenciación de las dos esferas, no la autoriza en absoluto a separar a ambas como de naturaleza conceptual distinta. La traducción de Cartago vuelve ininteligible el conjunto de la expresión.

¹⁴ Marx Karl, “El Capital” T. III. ed. F.C.E. pág. 423

¹⁵ Karl Marx, Op. Cit. 454 (Cartago)

¹⁶ Ibid. págs. 454/55

¹⁷ Loc. Cit. pág. 454

C) Crítica a Fullerton

Gira alrededor de las mismas cuestiones que la crítica a Tooke (concepto) de capital, papel del dinero como medio de pago etc.) Pero se plantea alrededor de otra cuestión: la ley descubierta por Fullerton, acerca de la existencia de una relación inversa entre la “securities” (Títulos garantizado préstamos, letras etc.) en poder del banco de Inglaterra y la cantidad de billetes de banco en circulación.

Se trata de diez páginas (457 a 466) escritas desordenadamente, en las que Marx va desarrollando gradualmente su pensamiento, en medio de numerosas digresiones que dificultan enormemente la lectura. Me limitaré a plantear el nudo de la cuestión, dejando a un lado varios problemas que considero secundarios.

La realidad constatada por Fullerton era la siguiente: El Banco de Inglaterra emitía billetes contra el descuento de letras o el depósito de títulos o acciones (“securities”. Este determinaba que la emisión de billetes debía ser por lo menos igual a la existencia de “securities” (o mayor, dado que la emisión podía tener el carácter de préstamo). Sin embargo, la circulación de billetes (o sea los billetes existentes fuera del poder del banco) disminuía cuando aumentaba las “securities” y aumentaban en el caso inverso, ¿Cómo explicar esto?

Para Fullerton el incremento de las “securities” se explicaba solo por los movimientos del capital. Los capitalistas demandaban dinero para ampliar los negocios y en épocas difíciles, lo atesoraban.¹⁸

Marx rechaza esta concepción estrecha comenzando por analizar cuatro supuestos distintos: Existencia de una balanza exterior desfavorable, inexistencia de una balanza exterior desfavorable, inexistencia de salida de oro, circulación metálica y circulación por medio de cheques. En esencia los billetes se emiten contra “securities”, por que cualquiera de las hipótesis que parta- los capitalistas necesitan dinero liquido como medio de pago, ya sea para pagos internacionales (caso de saldo exterior negativo, que impida pagar las importaciones con exportaciones), ya para saldar diferencias o pagar deudas, realizar gastos de circulación, pagar salarios etc. En todos estas casos entrega “securities” contra billetes u oro con un fin distinto al de ampliar sus negocios, obteniendo capital adicional por

¹⁸ Ibid. págs. 457

intermedio de un préstamo (Este sería el único caso en que existiría verdadera demanda de capital “real”)

La obtención de medios de pago, tiene doble efecto para la circulación monetaria: 1) “Cuando (el dinero) funciona para saldar pagos su circulación es ínfima”, el dinero retorna casi de inmediato al banco; luego aumenta necesariamente la existencia de “securities”, pero no necesariamente la circulación. 2) En las épocas de crisis, cuando el dinero se pide “para liquidar antiguos negocios y no para emprender otros nuevos”, la circulación del dinero como medio de compra, baja.

Marx crítica a Fullarton; 1) Por que, al igual Tooke etc. “comete el error de creer que las facilidades monetarias, son idénticas a la recepción de capital de préstamo, de capital adicional”¹⁹; 2) por que no comprenden “que la circulación de los billetes de banco como medios de pago, es precisamente lo característico de (las) épocas de penuria de dinero: Por eso consideran a este fenómeno como algo fortuito”.²⁰ 3) Por que “transforma la diferencia entre dinero como medio de compra y como medio de pago., en un falsa diferencia entre medios de circulación y capital.

La base de los errores de Fullarton, se hallarían en “la estrecha concepción de la circulación, que tiene como banquero que es”²¹. No sería lo casual pues, que a pesar de las enormes diferencias teóricas y político-económicas que existe entre Tooke-Fullarton y los partidarios del “currency principle” (Overstone etc.) ambas escuelas identifiquen capital con capital-dinero y crédito bancario con adelanto de capital. O sea que partan de un mismo punto de partida ideológica: el de la sub-clase de los banqueros.

¹⁹ Ibid. págs. 464-65

²⁰ Ibid. págs. 459

²¹ Ibid. págs. 465

V CAPITAL BANCARIO Y CAPITAL FICTICIO (CAPÍTULO 29)

Se trata de un capítulo breve, aunque bastante desordenado y disperso. Su importancia fundamental estriba en que estudia la categoría del “capital ficticio”, prometido en el título del capítulo 25 (Crédito y Capital Ficticio), pero no concretado en su desarrollo. Con respecto al capital bancario y sus componentes en sus aspectos más generales (concepto, formas funcionales, etc.), el capítulo nos dice bastante poco. Por lo tanto trataré de recurrir a otros tratamientos de Marx sobre el tema (Cap. XIX y XXV), de sintetizar el conjunto de sus afirmaciones y de vincularlas al tratamiento particular de esta sección. Dividiré la exposición en dos partes: A) Capital Bancario y sus componentes; B) Capital Ficticio.

A) Capital bancario y sus componentes.

a) Concepto de capital bancario: Como Marx no da una definición de carácter general, se hace necesario recurrir a los elementos que lo caracterizan, conforme lo expuesto coincidentemente por los capítulos 19 y 25. En el capítulo 19 de la sección IV, se había señalado que “el comercio en dinero se desarrolla por completo... (solo) en cuanto a sus otras funciones, se agregan las del préstamo, así como el comercio con el crédito”¹. Esto coincide con el capítulo 25, que caracteriza el crédito bancario a partir de tres aspectos: el crédito en dinero otorgado por el propio banco (basado en lo esencial en el billete de banco)², el “comercio de dinero”³ y la “administración del capital productor de intereses” de los particulares⁴. Por lo tanto podríamos definir el capital bancario, como la forma autónoma del capital, que se especializa en el “comercio de dinero”, el crédito en dinero en dinero y el comercio con el crédito (administración del capital a interés de las particulares.)

b) Componentes del capital bancario: “El capital bancario se compone de dinero en especie, oro o billetes y títulos. Los títulos, a su vez, podrían dividirse en papeles comerciales o letras y valores públicos (bonos del Estado, títulos públicos) acciones e

¹ El Capital, ed. F.C.E III, pág. 310 No se utiliza la ed. de Cartago, por que además de otra imprecisión, traduce en lugar de “comercio con el crédito” ”F.C.E. “comercio a crédito, que expresa un concepto muy distinto.

² Karl Marx, Op. Cit. pág. 410

³ Ibíd. pág. 409

⁴ Loc. Cit.

hipotecas. Valores públicos y acciones son considerados como “valores rinden un interés, y que difieren en esencia de las letras”⁵.

Ese capital así compuesto se divide, por su origen, en capital de inversión del propio banquero, depósito de particulares (capital prestado del banquero) y en el caso de los bancos de emisión, billetes de banco. El hecho de que el banco actúe empleando su propio capital, que emplee el ajeno, (prestamos) no invalida en nada la naturaleza de los componentes reales de su capital⁶.

Conforme sea utilizado o no en sus operaciones corriente, (y haciendo abstracción del capital constante y “variable”)⁷ el capital bancario, puede dividirse en capital de préstamos propiamente dicho y fondo de reserva. Este último no está solamente integrado por dinero (oro o billetes), sino también por títulos productores de interés y por letras (estas últimas también producen interés en la medida en que el banquero, al comprarlas, deduce el interés por el lapso en que todavía debe circular). Estos títulos y letras componen la mayor parte del fondo de reserva del banquero. “Representan una suma de oro, pero no tiene valor por si mismas. Por consiguiente, la mayor parte del capital del banquero es puramente ficticio”... “Por otra parte es preciso agregar que la mayor parte del capital ficticio del banquero en su mayor parte, no representa su capital, sino el del público, que lo depositó en su establecimiento, con o sin interés”⁸

B) Capital ficticio y capitalización

Para Marx el capital ficticio, se distingue tanto del capital dinero a préstamo (dinero efectivo en busca de intereses), como del capital bancario (dinero, títulos etc. Utilizados en las operaciones bancarias y como coberturas de ellas). Se trata de títulos productores de ingresos determinados y regulares, que no expresan un capital real, o que se erigen por leyes independientes de este. Marx ubica como tales a: a) los títulos públicos, que no expresan capital alguno (los bienes del Estado no lo son) y solo dan derecho a la percepción

⁵ Ibid. pág. 467

⁶ Loc. Cit. pág. 467

⁷ En realidad no se trata estrictamente de capital “variable”, pues no es la variación de su valor en el proceso de producción lo que crea la fracción de la plusvalía apropiada (El Capital, III. Sección IV). En todo caso se trata el “capital variable comercial”

⁸ Ibid. pág. 467

de una parte de los impuestos;⁹ b) Las acciones, que a pesar de que representan un capital real, tienen un valor de mercado distinto al de la porción de capital real que expresan (en la medida en que se cotizan en la Bolsa conforme el monto de los dividendos calculados) y solo dan derecho a la percepción de dividendos.¹⁰ c) las letras, que solo expresan la obligación personal de un particular, y en la medida en que producen un interés proporcional al alejamiento de su vencimiento.

Pero el concepto de capital ficticio, puede ampliarse a cualquier otra forma de valor que configure un derecho o percepción de un interés. “La forma de capital interés, lleva implícita la idea de que toda renta-dinero determinada y regular, aparece como el interés de un capital, provenga o no dicha renta de un capital. Primero se convierte el dinero (la renta o ingreso de que se trate) en interés, y a partir de este se puede determinar el capital que la produce”¹¹, Marx llama a este proceso de conversión de la renta en capital, proceso de capitalización. “Se denomina capitalización a la formación del capital ficticio. Se capitaliza cualquier ingreso periódico, mediante el cálculo sobre la tasa de interés medio, del capital que, prestado con esa tasa realizaría dicha suma¹². Mediante este proceso, los economistas del siglo XVII (Petty, por ejemplo, pretendió considerar al salario como interés y, por lo tanto a la fuerza de trabajo capital.) “Lo absurdo del modo de producción capitalista llega así a su punto culminante: en lugar de explicar la valorización del capital por la explotación de la fuerza trabajo, se explica... la productividad de esta, haciendo de ella esa cosa mística que es el capital productor de interés.¹³

⁹ *Ibid.* pág. 468

¹⁰ *Ibid.* pág. 470

¹¹ *Ibid.* pág. 468

¹² *Ibid.* pág. 469

¹³ *Loc. Cit.*

VI CAPITAL DINERO Y CAPITAL REAL (CAPÍTULOS 30 A 32)

Los capítulos 30 a 32 constituyen una unidad temática, y llevan el mismo título. Fueron separados en tres capítulos por razones de extensión, ya que el total ocupa cuarenta páginas (de la 479 a 519). Salvo el principio de los tres capítulos, que está bien trabado en su contenido a pesar del desorden de su forma, el resto de material es sumamente disperso y no bien articulado (El capítulo 31 es formalmente ordenado). Se trata fundamentalmente de un conjunto de reflexiones efectuadas por Marx al correr de la pluma, no corregidas, ni sistematizadas. Esta hace que algunos de sus materiales, como el muy conocido extracto referido a las crisis de la pág. 485/48, en el que se basa fundamente la escuela de los “subconsumistas” debe ser cuidadosamente referida a la lógica interna de la exposición, y el conjunto de las tratamiento de la obra.

A) Capital-Dinero y Capital Real (Capítulo 30)

Comienza con la explicación de los objetivos perseguidos por Mar, por lo que citaremos íntegramente:

“Las púnicas dificultades con que chocaremos ahora a propósito del crédito, son las siguientes:

Primero: la acumulación de dinero propiamente dicha. ¿En que medida es o no el símbolo de una verdadera acumulación de capital, es decir, de una reproducción en escala ampliada?

Lo que se denomina plétora del capital productor de interés, y, por tanto de capital-dinero, ¿es una manera particular de traducir la superproducción industrial, o representa, junto e esta, un fenómeno especial? Esa plétora, ese exceso de capital dinero, ¿coincide con la presencia de masas de dinero estancadas (lingotes, monedas de oro, billetes de banco), de modo que ese excedente de dinero sea la expresión y la manifestación de dicha plétora de capital de préstamo?

Y segundo: ¿en que medida la escases de dinero, es decir, la falta de capital de préstamo, traduce una ausencia de verdadero capital (capital productivo y capital mercancía)? ¿Hasta que punto coincide, por otra parte, con una escases de dinero, una falta de medios de circulación?¹

¹) Ibíd. pág. 479

Marx comienza a responder estas preguntas, delimitando el objeto de su investigación. Aquí no se trata ya del “capital-ficticio (Esferas de inversión para el capital prestable... pero que no son, por si mismas, el capital de prestamos que se invierte en ellas”², son “del capital dinero prestable” “e los prestamos de dinero otorgados a los industriales y comerciantes por intermedio de los bancos.”

Delimitada la cuestión a analizar, Marx desarrolla su pensamiento a través de cuatro fases sucesivas: A) Comienza por estudiar las consecuencias sobre la acumulación del crédito comercial; B) Sigue luego con el crédito bancario; C) sobre la base de los desarrollos anteriores, encara el problema de las relaciones entre acumulación de dinero y acumulación de capital, tomada en su conjunto; D) Finalmente, procede a sacar un conjunto de conclusiones generales. Veré cada cuestión por separado.

A) Crédito comercial y acumulación (págs.. 481 a 486)

Aquí se analizan dos aspectos: a) El papel y los límites del crédito comercial y la reproducción.

a) Para el los limites del crédito comercial en la circulación de mercancías: Este crédito establece un circuito de circulación de mercancías, que hace posible la liquidación de las transacciones sin necesidad de recurrir al dinero. Pero este circuito de circulación directa de las mercancías, no puede prescindirlo en la mente del dinero, por que el dinero sigue siendo necesario “para realizar” pagos en efectivo” como “salarios”, “impuestos” etc., por que “no siempre el ciclo de las transacciones... se produce al mismo tiempo”³. Y cuando no es posible eludir el pago (Cuando el mayorista, por ej. No puede saldar con el industrial, endosando, una letra del minorista), la posibilidad de esta “dependen del movimiento del reflujo del capital”, “de la fluidez de la reproducción” de que a su vez los deudores salden oportunamente sus obligaciones. Fuera de esta hipótesis, solo podrá pagar el capitalista que cuente con un buen fondo de reserva. De esto se desprenden que el crédito comercial se halla limita por: 1) “las disponibilidades en capital de reserva de los capitalistas” 2) los “reingresos” oportunos, “Cuando mayor es el plazo de los vencimientos de las letras... mayor tiene que ser el capital de reserva y mayor la posibilidad de una

²) Ibíd. pág. 481

³ Ibíd. pág. 482

demora o disminución del reingreso del dinero, a consecuencia de caída de los precios o de la saturación de los mercados”. Pero “el desarrollo de la producción en gran escala, produce una ampliación y un alejamiento de los mercados, “una prolongación del crédito” y, por lo tanto, el dominio cada vez más inevitable de la especulación sobre las transacciones.⁴

b) Crédito comercial y reproducción: El crédito comercial, separado del bancario, aumenta en forma paralela al capital industrial. Por lo tanto, “lo que aquí aparece como capital prestado, es siempre capital que se encuentra en cierta fase del periodo de reproducción”⁵. El crédito sigue pues al desarrollo de la producción, pero no pasivamente. Actúa dinámicamente al hacer posible la transferencia del producto entre las “sucesivas fases reales de la producción”, haciéndolo llegar luego “a las manos de comerciantes “incluido el transporte” etc. O sea ambas fases de la reproducción (producción y circulación). “El crédito máximo es, en este caso, igual al empleo máximo del capital industrial, representa la tensión extrema de su capacidad de reproducción, sin tener en cuenta los límites del consumo. Es cierto que “los límites del consumo” (tanto personal de los capitalistas y obreros, como el productivo) resultan ampliados a consecuencia de la tensión del propio proceso de reproducción”. Pero “en cuanto surge una detención a consecuencia de los retrasos de los reflujos, de saturación en los mercados, de caída de los precios, producirá una plétora de capital industrial, bajo una forma no utilizable. Las mercancías no podrán venderse y el crédito se restringirá: 1) por que el capital industrial permanecerá inactivo; 2) por que se quebrantará la confianza en el proceso de reproducción; 3) por que se disminuirá la demanda de este crédito comercial. “Por lo tanto, si se produce una interrupción en esta expansión, o si existe solo una ruptura en la tensión normal del proceso de reproducción, aparece una escasez de crédito.⁶

Este punto concluye, con un referencia al necesario exceso del capital productivo (ya en relación a su escala normal, ya al consumo paralizado), durante las crisis y con la citada referencia a “la razón última de las crisis”, partiendo del supuesto de la inexistencia de fluctuaciones de precios y transacciones especulativas.

B) Consecuencias del crédito bancario (pág. 486)

⁴ *Ibíd.* pág. 483

⁵ *Loc. Cit.*

⁶ Marx Karl, “El Capital” Cartago, III, págs. 434 y 485 y F.C.E. III, 452 a 454

El crédito monetario se agrega al bancario y se combina con él, mediante el mismo, los capitalistas encuentran medios de pago adicionales cada vez que los necesita, con lo que logran:

1) Liberarse de la necesidad de tener un importante capital de reserva; 2) Emanciparse de la llagada de los reingresos en fechas determinadas. De esta forma el crédito bancario, supera los límites que contenían la expansión de la circulación de mercancías, en el marco de un desarrollo crediticio puramente comercial. Pero al mismo tiempo, todo el proceso se complica por la multiplicación de operaciones puramente especulativas (ej. Operaciones con mercancías al solo efecto de poder descontar letras comerciales, certificados de embarque etc.) Es por eso que las épocas anteriores a las crisis “los negocios pueden tranquilamente seguir dando la ilusión de una gran estabilidad y un gran facilidad de lo reflujos de dinero, cuando en verdad estos hace ya tiempo que se hacen solo a costas, en parte de los prestamistas estafados, y en parte de los productores estafados.”⁷

C) Desigualdad entre la acumulación del capital-dinero y acumulación de capital real (industrial y comercial)

Para demostrar esta desigualdad, Marx pasa a estudiar su expresión en las distintas fases del ciclo industrial:

I) Fase de estancamiento que sigue a la crisis: En esta fase el proceso de reproducción se reduce, mientras que el capital-dinero se encuentra ocioso en grandes cantidades. La tasa de interés es “poco elevada ya que la demanda del capital-dinero, como medio de circulación o pago disminuye” ó (Sigue una digresión sobre la explicación de Hodgson de las Crisis de 1847, págs. 487/489)

II) Primera fase de prosperidad (antes de la tensión extrema): El crédito comercial se amplía grandemente, acompañada al crecimiento de la reproducción. El capital- dinero todavía se conserva ocioso en grandes proporciones, por que el aumento de la reproducción se apoya fundamentalmente en el crédito comercial. Sin embargo, la tasa de interés comienza a ascender lentamente.

⁷ Ibíd. pág. 486

III) Fase de aceleración del crecimiento: Entran en escena “los caballeros de la industria que trabajan sin capital alguno” hay “una considerable expansión del capital fijo” y la creación en masa de nuevas e importantes empresas”. El interés asciende y entonces llega a su nivel medio.⁸

IV) Fase de crisis: “El crédito se interrumpe bruscamente, se suspenden los pagos, se paraliza el proceso de producción y... se comprueba, junto con una escasez casi total de capital de préstamo, una abundancia de capital industrial ocioso” La tasa de interés llega a su punto máximo.⁹

Conclusión: “En conjunto... el movimiento del capital de préstamo, expresado en la tasa de interés, se produce en sentido inverso al del capital industrial.” Solo en dos fases existe coincidencia (Fases II y III) “Pero al principio del ciclo industrial, la tasa elevada del interés coincidía con la contracción, y al final de él, la tasa elevada coincide con la abundancia de capital industrial”¹⁰

D) Otras conclusiones: Aquí Marx expone cinco páginas (págs. 491/95), una serie de conclusiones referidas a la dinámica interna del ciclo, la escasez de medios de pago en épocas de crisis, reitera conclusiones sobre los efectos de la ruptura del crédito sobre las crisis (“En un sistema de producción en el cual todo el complejo edificio del proceso de reproducción se basa en el crédito, si este se interrumpió en forma repetitiva... es evidente que debe producirse una crisis”¹¹), se refiere a la pérdida de poder adquisitivo de las rentas de ingreso fijo en épocas de crisis, luego a las consecuencias de estas sobre la economía mundial y termina constatando la desvalorización de conjunto de los valores (mercancías, títulos) en relación al dinero, en estas épocas.

B) Capital dinero y capital real (continuación), Capítulo 31

En este capítulo Marx trata dos problemas: A) la conversión de dinero en capital-dinero, y B) la conversión de capital y rentas en capital-dinero. Se trata de una exposición deshilvanada y casuística, en la que Marx va exponiendo las distintas posibles fuentes de tal

⁸ *Ibíd.* pág. 490

⁹ *Loc. Cit.*

¹⁰ *Ibíd.* pág. 490 y 491

¹¹ *Ibíd.* pág. 491/492

acumulación. Seguiré el orden de exposición de Marx, limitándose a enumerar los casos señalados por él.

A) Conversión de Dinero en Capital-dinero: Esta existe en los siguientes casos:

1) Excedente de capital-dinero en determinadas fases del ciclo: Se trata de una conclusión del capítulo anterior. Esta superabundancia de capital de préstamos se da al principio del ciclo, después de las crisis y cuando comienza la recuperación, pero el crédito comercial recurre todavía poco al crédito bancario. “Traduce en el primer caso un estancamiento del capital industrial, y en el segundo, una independencia relativa de crédito comercial respecto del bancario.”¹²

2) Acumulación de capital-dinero por medios técnicos: Resultados de ahorros en dinero derivados de la expansión y contracción de los bancos, económicas sobre las reservas de circulación etc.¹³

3) Acumulación Flotante de “capital flotante”: Se trata de reservas de particulares, que pueden convertirse en capital de préstamo por muy breves lapsos. Se renuevan continuamente y utilizan en préstamos a corto plazo.¹⁴

4) Depósitos de granjeros y pequeños comerciantes: Hacia mediados del siglo pasado en Inglaterra “casi todos los granjeros... tenían depósitos bancarios.” En la región de Ipswich el número de comerciantes y granjeros con depósitos se había cuadruplicado, etc.¹⁵

Continúan una serie de transcripciones, comentarios y disgresiones varias. Pág. 499 a 503

B) Conversión de capital o rentas en capital dinero

Aquí Marx examina casos independientes de “detención del crédito comercial” o de “una economía, ya sea de los medios de circulación reales, o del capital de reserva de los agentes ocupados en la reproducción”¹⁶.

¹² Ibid. pág. 497

¹³ Loc. Cit.

¹⁴ Loc. Cit.

¹⁵ Ibid. pág. 498

¹⁶ Ibid. pág. 503

1) Excepcional afluencia del oro: Cita el caso del descubrimiento de las minas oro en Australia y California (1852-53), cuando el oro depositado en los bancos, dio lugar a la emisión de billetes que se incorporaron definitivamente a la circulación.¹⁷

2) Parte de la plusvalía destinada a la acumulación, sin utilización momentánea: o sea una parte de la plusvalía, no de renta, que se presta mientras se le encuentre destino del proceso de reproducción.¹⁸

3) Parte de la ganancia acumulable, es espera del mínimo necesario: Caso similar al anterior. Pasa a ser capital de préstamo por breves lapsos, a partir de su simple conversión en depósitos.¹⁹

4) La función de la renta que se consume gradualmente: Renta de tierra, intereses, ganancias, salarios superiores etc. Conversión en capital-dinero igual a los casos anteriores, vía depósito.²⁰

C) CAPITAL DINERO Y CAPITAL REAL (Conclusión). Capítulo 32.

Aquí Marx trata numerosos problemas de desigual importancia. Dos cuestiones se destacan por su trascendencia teórica, por lo que me limitaré a su consideración, dejando de lado al resto de las cuestiones.

A) Existencia de una constante plétora de capital monetario: Marx comienza por señalar lo siguiente: “El punto más importante de nuestra exposición hasta el momento, es el siguiente: la expansión de la fracción de la forma de la renta destinada al consumo, se presenta primero como una acumulación de capital dinero... Por consiguiente, aparece en la acumulación de capital dinero una fase que difiere en esencia de la acumulación real”. Por consiguiente: “La acumulación de capital-dinero refleja por fuerza, siempre, una acumulación de capital mayor que en realidad existe”²¹. Luego de analizar otras formas de capital-dinero (liberación de parte del capital por baja de los precios o por interrupción en los negocios; ahorros de las personas que se retiran) y de retirar conceptos ya expresados en relación a las formas anteriormente mencionados, llega a la siguiente conclusión “El hecho de que la acumulación de capital-dinero crezca a consecuencia de fenómenos

¹⁷ Ibid. pág. 504-505

¹⁸ Ibid. pág. 504

¹⁹ Ibid. pág. 504

²⁰ Ibid. pág. 505

²¹ Ibid. pág. 506

independientes de la real, pero que la acompañan, implica por fuerza, la existencia de una constante plétora junto con la ampliación del crédito. Al mismo tiempo, ello hace nacer la necesidad de impulsar el proceso de producción mas allá de sus límites capitalistas: exceso de comercio, de crédito de superproducción”²².

B) Posibilidad del reemplazo total de la circulación de base metálica, por papel-moneda inconvertible: hacia fines del capítulo se encuentra un pasaje de enorme importancia teórica. En él Marx sintetiza sus ideas sobre el dinero y concluye esbozando una hipótesis sobre la posibilidad teórica de la suplantación total de la circulación anterior de base metálica por papel moneda inconvertible. Dada la gran importancia del pasaje, proceso a transcribirlo en su integridad.

“El fundamento mismo de la producción capitalista, impone que el dinero aparezca como forma autónoma del valor, frente a la mercancía, o que el valor de cambio adopte por fuerza una forma autónoma de valor... Este fenómeno debe manifestarse desde un doble punto de vista... En los periodos de crisis... el dinero se presenta de pronto, términos absolutos, frente a la mercancía, como único medio de pago y como verdadero medio de existencia del valor. De ahí la depreciación general de las mercancías, la dificultad y aun la imposibilidad de convertirlas en dinero... Pero en segundo lugar, la moneda de crédito solo es moneda en la medida en que reemplaza por completo al dinero real por el monto de valor nominal. El drenaje de oro hace problemática su convertibilidad en dinero... De ahí las medidas de coerción, el aumento de la tasa de interés etc. Con vistas a asegurar las condiciones de dicha convertibilidad... Depreciar la moneda de crédito (...) quebrantaría todas las relaciones sociales existentes. Por lo tanto se sacrifica el valor de las mercancías para garantizar la existencia única y autónoma de ese valor en dinero... Este fenómeno es inevitable en el sistema de producción capitalista, y constituye una de sus bellezas... Mientras el carácter social del trabajo aparece como existencia monetaria de la mercancía y en consecuencia como objeto exterior a la producción real, las crisis monetarias son inevitables, sean ellas independientes de las verdaderas crisis o las graves. Por lo demás resulta claro que un banco puede atenuar el pánico mientras su crédito ni haya quedado resquebrajado, mediante la multiplicación de la moneda de crédito y su aumento por medio del retiro de la circulación. Toda la historia de la industria moderna demuestra que, en

²² Ibid. pág. 508

realidad, solo haría falta moneda metálica para asegurar la liquidación de los pagos del comercio internacional... si estuviera organizar la producción interior. En ese caso, en el interior del país, ya no hace falta moneda metálica: lo demuestra la suspensión de los pagos (en metálico) de los bancos llamados nacionales, que en todas las circunstancias extremas recurren a este expediente como único remedio.”²³

Este pasaje deja en claro las siguientes ideas:

1) La moneda de crédito privada (bancaria), exige un régimen de convertibilidad metálica que solo puede desarrollarse normalmente en condiciones de equilibrio o superávit de pagos internacionales. Todo desequilibrio externo amenaza las bases de la convertibilidad interior, por lo tanto, obliga al sistema bancario a restringir la circulación interna y afectar el proceso de reproducción del capital real.

2) Esto es particularmente grave en los momentos de crisis, cuando mayor es la necesidad interna de medios de pago. Como luego desarrollará Marx (cap. 34) una legislación bancaria basada en estos principios, no solo no puede impedir las crisis monetarias (inevitables, por otra parte, dentro de un sistema mercantil-monetario), sino que las agravará innecesariamente. Solo la emisión extraordinaria de moneda, en contraposición abierta con el principio de convertibilidad, podrá “atenuar el pánico”.

3) La experiencia histórica demuestra que el régimen de moneda de crédito convertible, puede reemplazarse. En el supuesto de la “organización de la producción interior”, es posible prescindir completamente de la circulación interior de moneda metálica y, por lo tanto, del régimen mismo de la convertibilidad.

4) La posibilidad de prescindir completamente de la circulación metálica interna está demostrando por la experiencia histórica de “los llamados bancos nacionales”, cuando, en circunstancias extremas, se debió recurrir al curso forzoso.

El problema del papel-moneda inconvertible basado en el crédito público, ya había sido tratado por Marx en sus aspectos teóricos más generales, en la “Contribución a la

²³ *Ibíd.* pág. 516. Se reemplaza la expresión numerario de la ed. Cartago por metálico (F.C.E. pág. 585). Que en el texto figura entre paréntesis.

crítica de la Economía Política” (Cap. Dos, II-C) y en el tomo I de “El Capital” (Cap. III). Históricamente, el papel forzoso emitido por el Estado, es muy anterior al dinero bancario²⁴.

Diferenciándose de él por su autonomía relativa en relación al oro (autonomía en el terreno de la circulación: no en cuanto el oro actúa como medida de valor). ¿Por qué Marx dice entonces que su implantación en reemplazo del oro presupone la “organización de la producción interior? ¿Qué significa “organización de la producción interior”?

En primer lugar, entiendo que Marx se está refiriendo a la posibilidad de eliminar definitivamente al oro de la circulación interior; a medidas episódicas que, por otra parte, no ofrecen ninguna dificultad teórica. En segundo lugar la premisa de “organización interior”, no puede en modo alguno significar implantación del socialismo, ya que para Marx el dinero mismo debía desaparecer en dicha sociedad, para ser reemplazado por certificados de trabajo.²⁵ Se trata evidentemente, de una forma más “organizada” del capitalismo, conforme al sistema de ideas desarrolladas por Marx en la sección, dicha forma solo puede hallarse en el incremento y centralización del sistema bancario y el capital por acciones, siendo muy probable que Marx hubiera tenido en cuenta al desarrollo del control estatal sobre el crédito y la producción, conforme las ideas de Engels de 1878.²⁶

Con respecto a lo primero debe considerarse que Marx llegó a escribir en el último capítulo de la sección, “que los bancos crean en escala social la forma (aunque “nada más que la forma”) de la contabilidad general de los medios de producción²⁷, conclusión teórica que Lenin considera fundamental para definir el nuevo papel de la banca de la época del capital monopolista.²⁸ En relación al problema en estudio, debe tenerse en cuenta además, que la “demostración histórica” en la que Marx se apoya, la experiencia de los llamados “bancos nacionales” (bancos estatales en la terminología de Marx), es coincidente con la afirmación de Engels en el capítulo 33, cuando escribe que los billetes de bancos

²⁴ Marx Karl, “Contribución a la crítica de la Economía Política” ed. Bs. As. 1970 pág. 111. El papel moneda no solo precede al billete de banco en el plano histórico, sino que además parte de premisas más simples, circulación mercantil metálica, que preexiste lógicamente al desarrollo del crédito.

²⁵ Marx Karl “Crítica al programa de Gotha”, Ed. Compañeros, Bs. As. 1957, pág. 21

²⁶ Engels, “Anti-Dühring” Ed. Claridad, Bs. As. 1967, págs. 284, 285 obra leída y aprobada por Marx quien redactó el capítulo X de la segunda parte.

²⁷ Marx Karl, Op. Cit. pág. 604 (Cartago) y 567 (F.C.E.)

²⁸ Lenin, El imperialismo, última fase del imperialismo, ed. Progreso Moscú pág. 34

inconvertibles solo pueden convertirse en medios de circulación general, cuando tienen el apoyo efectivo del crédito del Estado.²⁹

Sintetizando: entiendo que Marx expresa la idea de que solo un mayor desarrollo de la producción capitalista, la banca y (muy probablemente) el control estatal de la vida económica, podía permitir el reemplazo definitivo y total de la circulación metálica interna y el régimen del billete de banco en el crédito público. Esta es, por lo menos, la idea claramente expresada por Engels.

²⁹ Engels, acotación a la pág. 523 del Tomo III de “El Capital”

VII PROBLEMAS MONETARIOS PARTICULARES

Bajo este título agrupare a los capítulos 33 (los medios de circulación en el sistema de crédito), 34 (El “currency Principle y la legislación bancaria inglesa de 1834) y 35 (Metales preciosos y tasa de cambio). Como en los casos anteriores trataré a cada capítulo por separado.

A) LOS MEDIOS DE CIRCULACIÓN EN EL SISTEMA DEL CRÉDITO (CAP.33)

El presente capítulo, al igual que los dos posteriores, se halla constituido por un conjunto de transcripciones, comentarios y esbozos de síntesis parciales, entre las que se interpolan numerosas intervenciones ordenadoras de Engels. Por esta razón también me veré obligado a sistematizar el capítulo conforme el criterio señalado anteriormente: seleccionar los problemas fundamentales, ordenarlos y dejar de lado las cuestiones que considero menos importantes.

La unidad del capítulo está formada por la exposición de las leyes de la circulación de billetes de banco en la fase del capitalismo de crédito. Los fundamentales problemas que se tratan son: A) Evolución histórica de la cantidad de billetes; B) leyes generales que determinan su monto; C) Fluctuaciones periódicas; D) Relación de la tasa de interés; E) Relaciones entre las circulaciones de billetes y de letras.

A) Evolución histórica de la cantidad de billetes en circulación: La experiencia histórica demuestra que el desarrollo del sistema de crédito no provoca necesariamente un aumento en la cantidad de billetes de banco en circulación sino todo lo contrario. A partir de un momento dado estos disminuyen en términos relativos y aun absolutos. Estos es particularmente correcto en cuanto a los billetes en circulación disminuyó en términos positivos, de 1844 a 1857, aunque el comercio se haya duplicado con mucho”. Pero mientras los billetes relativamente pequeños, de 5 y 10 esterlinas¹ aumentaban en ese lapso en cerca del 10%, los billetes de más de 200 Libras disminuían en una cantidad equivalente.”²

¹ Los billetes más pequeños que circulaban en Inglaterra (5libras) estaban lejísimos de ser moneda “menuda”. Todavía ésta era metálica en lo esencial. Un billete de 5 libras importaba más de dos mil soles peruanos actuales o varios cientos de pesos nuevos argentinos. (A valores de 1974)

² Marx Karl, Op. Cit. pág. 522

Mientras sucedía, las letras de cambio circulantes pasaron de 132 millones de libras en 1840 a unos 300 hacia mediados de la década del cincuenta.³ O sea que los billetes de banco, cuya circulación se mantenía aproximadamente alrededor de los 20 millones de libras ven disminuida su proporción relativa frente a la circulación de letras, desde un 15% a menos del 7%.

El mismo fenómeno había sido constatado por Marx para Francia en otra parte de la sección.⁴ No así para Escocia donde, por circular billetes de 1 libra en lugar de metálico, la circulación de billetes creció en un 31%.⁵

Esta disminución de los billetes de circulación se debió a las siguientes razones: 1) Aumento de la velocidad de la circulación de los billetes⁶; 2) La eliminación de las transacciones en dinero por el desarrollo del sistema de compensación, ya dentro del banco, ya entre dichos bancos “clearing”; 3) Mejoramiento de los medios de comunicaciones (tarifa postal aun penique, ferrocarriles, telégrafo etc.)⁷

B) Leyes que determinan la masa de billetes en circulación:

De las cifras anteriores Marx deduce que “los bancos de emisión poseen el poder de multiplicar la cantidad de billetes en circulación, mientras se los pueda cambiar en cualquier momento por oro.”⁸ Se trata de una ley formulada a nivel de los billetes de banco convertibles. No de los billetes inconvertibles, que – como acota Engels- no son ya asimilados al dinero de crédito privado, sino al papel de moneda en curso forzoso, cuyas leyes han sido estudiadas en el tomo primero, cap. III.⁹ “La cantidad de billetes de banco en circulación se rige por las necesidades del comercio, y todos los billetes superfluos se reintegran en seguida a la caja del emisor.”¹⁰ “En consecuencia solo las necesidades del comercio influyen sobre la cantidad del numerario: billetes de banco y oro.”¹¹

Esta imposibilidad del banco de modificar la cantidad de numerario que determina la circulación, deben entenderse solo en el sentido de la imposibilidad de exceso de emisión.

³ *Ibíd.* pág. 407 y 540

⁴ *Ibíd.* pág. 444

⁵ *Ibíd.* pág. 523

⁶ *Ibíd.* pág. 620

⁷ *Ibíd.* 621 y 523

⁸ *Ibíd.* pág. 523

⁹ *Loc. Cit.*

¹⁰ *Ibíd.* pág. 524

¹¹ *Loc. Cit.*

No de la restricción de la misma. En ese sentido Marx cita a Tooke cuando declara que “el banco no tiene poderes propios para aumentar el monto de los billetes que se encuentran en manos del público; puede reducirlo, pero solo por medio de una operación muy violenta.”¹²

La posibilidad bancaria de violentar el curso natural de los negocios mediante una restricción forzosa de la circulación de billetes, será estudiada por Marx en el siguiente capítulo.

C) Fluctuaciones periódicas del circulante: Aquí Marx se refiere a las fluctuaciones periódicas que no alteran la circulación media. Cita: 1) Pagos anuales de los gastos de cosechas; 2) Pagos trimestrales de los intereses de la deuda pública; 3) Fluctuaciones que corresponden a las distintas fases del ciclo que Marx considera “más importantes y duraderas.”¹³

Sobre este último punto interviene Engels, para completar y sintetizar las ideas de Marx.

Lo más importante de su intervención es lo siguiente: “En el periodo de calma que sigue a la crisis, la circulación se encuentra a su mínimo; la demanda renovada a la crisis, la circulación se encuentra en su mínimo; la demanda renovada provoca así mismo una gran prosperidad. La cantidad de moneda en circulación, que crece a medida que aumenta la prosperidad. La cantidad de moneda en circulación llega así máximo con el periodo de excesiva tensión y de especulación desenfrenada, y entonces estalla la crisis y, de un día para otro, los billetes de banco, ayer tan abundantes, desaparecen del mercado, y con ellos quienes descuentan letras, los prestamistas sobre títulos, los compradores de mercancías”. La interrupción de la cadena de pago provoca una desconfianza general, que provoca un atesoramiento igualmente generalizado. “Samuel Gurney (socio de una de las mayores casas de corredores de letras calcula en 465 millones de libras esterlinas para octubre de 1847 (plena crisis), la cifra de las así puestos bajo candado y cerrojo en el momento del pánico.”¹⁴

¹² Ibid. Pág. 525

¹³ Ibid. pág. 526

¹⁴ Ibid. págs. 527, 528

D) Relación entre masa de circulación y tasa de interés: “El monto absoluto de la circulación tiene una influencia determinante sobre la tasa de interés solo en épocas de crisis”, ya sea por que la propia crisis crea una excepcional demanda de medios de atesoramiento provocada por la falta de crédito o por que existe una verdadera necesidad de más medios de circulación. Esta conclusión de Marx es absolutamente coherente con la explicación dada en el capítulo 22, sobre las leyes que determinan la tasa de interés. Es la relación de mercado entre la oferta y la demanda de capital-real la que determina esta tasa en épocas normales. Solo cuando se rompe la normalidad, el mercado de dinero exige medios de pago y atesoramiento con absoluta independencia del proceso de reproducción.

E) Relación entre masa circulante de billetes y de letras: “La necesidad del comercio determinan, pues en definitiva, la cantidad de letras en circulación, lo mismo que la de los billetes de banco”. El volumen de la circulación de letras no influye sobre la de los billetes, y esta última solo influye a la de las letras y se deteriora su calidad. Por último, en el momento de la crisis, su circulación cesa por completo: nadie puede utilizar una promesa de pago, puesto que todo el mundo adopta solo pagos en efectivos. Únicamente el billete de banco... conservó hasta hoy en Inglaterra, su capacidad de circulación, pues es la nación la que respalda al Banco de Inglaterra con todas sus riquezas.”¹⁶

B) LAS IDEAS MONETARIAS DE RICARDO Y LA LEGISLACIÓN BANCARIA INGLESA DE 1844 (capítulo 34)

El contenido del capítulo puede dividirse en tres partes: A) las ideas monetarias de Ricardo; B) La legislación bancaria inglesa que las recoge; C) Consecuencia de la ley sobre la economía inglesa.

A) Ideas monetarias de Ricardo: Marx comienza el capítulo transcribiendo la exposición anterior efectuada por el en “Contribución a la Crítica de la Economía Política.”¹⁷ “Según Ricardo, el valor del dinero –metálico- es determinado por el tiempo de trabajo que materializa (solo en la medida en que) existe una justa proporción entre la suma de la moneda y el monto y precio de las mercancías. Si la cantidad de dinero supera este

¹⁶ Ibid. págs. 540, 541

¹⁷ Íbid. “Contribución a la Crítica de la Economía Política”, págs. 170 stes.

justo nivel a su valor desciende, el precio de las mercancías está en alza; si desciende por debajo de la cantidad normal, su valor aumentará y habrá descenso en el precio de las mercancías...”. En el primer caso habrá exportación de oro e importación de mercancías. En lo segundo, lo opuesto. De esta concepción de las leyes de la circulación del dinero metálico, desprende Ricardo las leyes de circulación del dinero-papel convertible. “Aunque los billetes son convertibles y por tanto, aunque su valor real corresponda a su valor nominal, la masa total de la moneda circulante de oro y billetes (...) puede apreciarse o depreciarse según que su cantidad total... ascienda por encima o descienda por debajo del nivel determinado por el valor de cambio de las mercancías en circulación, y por el valor metálico del oro.”¹⁸

Se trata de una teoría paradójica. Comienza inicialmente negando el punto de partida de la teoría cuantitativa tradicional (Hume, etc.), en cuanto reconoce al oro un valor en si mismo. (La anterior teoría cuantitativa negaba que el oro tuviera algún valor en si mismo, y veía en él un nuevo instrumento de cambio.¹⁹ Pero luego salta hacia el punto de vista de la teoría cuantitativa, primero en lo referente a la circulación metálica, y luego en su consideración del billete convertible.

Marx crítica ambos pasos arbitrarios:

1) En relación a la variación del precio del oro en comparación en su valor, tema considerado en la “Contribución a la crítica de la Economía Política,”²⁰ Marx considera que la demostración de Ricardo “consiste en hacer abstracción de todas las otras funciones que cumple la moneda fuera de su función de medio de circulación”. Conforme ya lo había expuesto Steuart, el descubridor de las formas esenciales de la moneda y de las leyes de su circulación, cuando el oro y la plata no son necesarios como numerario (circulante) “son acumulados en forma de tesoro, o sirven de materia prima para la fabricación de artículos de lujo. Si la masa de oro o plata cae por debajo del nivel necesario para la circulación, se la suplanta con moneda simbólica o mediante otros expedientes”²¹

2) En relación a las leyes de la circulación del dinero papel-convertible, Ricardo comete el desatino de equiparar sus leyes de circulación a las del metal, haciendo

¹⁸ Marx Karl, Op. Cit. págs. 546-547

¹⁹ Íbid, Contribución... págs. 159 y stes.

²⁰ Íbid. págs. 170 y stes.

²¹ Íbid. pág. 166

depender el monto de numerario interno de causas por entero independientes de las necesidades internas de la circulación (cursos del comercio y los cambio exteriores etc.) No solo no distingue entre papel-moneda convertible e inconvertible (solo para este último es paralelamente correcta la teoría cuantitativa), sino que además confunde oro con títulos de crédito, Tooke, Wilson y Fullarton criticaron exitosamente esta teoría. Tooke aprobó que la expansión y la contracción de los medios de circulación, se permanece invariable el valor de los metales son siempre el efecto y nunca la causa de las fluctuaciones de precios, que la circulación monetaria, en general, no es sino un movimiento secundario, y que el dinero reviste todavía en el proceso de producción real, formas determinadas muy diferentes de la del medio de circulación.”²² (Sobre lo errores de Tooke, Fullarton y su escuela, ver el capítulo IV).

B) La legislación bancaria inglesa de 1844.

La legislación inglesa de 1844 recoge las ideas monetarias de Ricardo y su escuela (la llamada “Currency Principle”). La “Bank Act” de 1844 divide al Banco de Inglaterra en dos departamentos: uno encargado de la emisión de billetes, y el otro de las operaciones bancarias. El departamento emisor solo puede emitir por un monto de 14 millones de libras (deuda del Estado con el Banco, que constituye el capital inicial de este”) más el total de su reserva metálica. Solo se relaciona con el público entregándole oro por billetes de banco y billetes de banco por oro. El departamento bancario se encarga de las operaciones corrientes que ya fueron estudiadas en el capítulo V, sección A.

El resultado de este sistema es que por cada cinco esterlinas de oro que salen del tesoro del banco, un billete de cinco esterlinas vuelve al departamento bancario, donde se lo destruye”. Luego el banco no puede utilizar en los momentos decisivos, todas sus posibilidades. “Así pudo ocurrir que el departamento bancario se encontrase al borde de la bancarrota, en tanto que el de emisión poseía, intactos, varios millones de oro, mas de su garantía de 14 millones.”²³ O sea que se trata de un sistema que perjudica la operabilidad del banco.

²² Ibid.pág. 189

²³ Ibid. pág. 554

Pero mucho más graves son sus consecuencias sobre el curso de los negocios en épocas de crisis. La exportación de oro con lleva la reducción de los medios internos de circulación “precisamente en el momento en que existe la mayor y más apremiante necesidad de ello. La Bank Act, incita, pues de manera directa, al mundo de los negocios, a formar a tiempo, cuando estalla una crisis, un tesoro, una reserva de billetes de banco, lo cual equivale a apresurar y ahondar la crisis.”²⁴ Por el contrario, la emisión extraordinaria ayuda extraordinariamente a atenuar la crisis, como lo demostró la experiencia de 1825 (“emisión extraordinaria de un viejo acopio de billetes de una esterlina”) y la suspensión de la “Bank Act” durante las crisis de 1847 y 1857.

“Por lo demás –acota Engels- es fácil entenderlo: en rigor, el crédito de toda la nación sirve de respaldo a todos esos símbolos de valor”²⁵ Aquí Engels reitera una vez mas el factor crédito-público que está en la base del curso forzoso del billete de banco.

C) Consecuencias de la ley bancaria sobre la economía inglesa.

Además de las consecuencias ya señaladas en el punto anterior (agravamiento de la escasez de dinero e impulso al atesoramiento privado) la ley bancaria provocó las siguientes consecuencias: a) La tasa de interés y transferencias de plusvalía desde los capitalistas activos hacia los prestamistas b) depreciación general del capital-productivo y el capital-mercancía en relación al capital-dinero.

C) METALES PRECIOSOS Y TASA DE CAMBIO (Capítulo 35)

Se trata de un largo capítulo (26 páginas) en dos partes: I) El movimiento de las reservas de oro y II) La tasa de cambio: consiste en la exposición de un conjunto de ideas relacionadas entre si, pero no ordenadas sistemáticamente dentro de un cuadro general. Dentro de esta tónica común a todo el capítulo la segunda parte es mucho más desordenada que la primera, y como entre otros capítulos, se compone fundamentalmente de extractos y comentarios.

I) El movimiento de las reservas de oro.

Aquí Marx trata sucesiva y (concisamente) diversos puntos:

²⁴ Ibid. pág. 555

²⁵ Ibid. pág. 555

1) Salidas y entradas de oro: Señala que debe distinguirse entre los movimientos de metal desde países no productores y lo que provienen desde países productores. La entrada masiva de oro desde los países productores nuevos a partir de 1850 (Rusia, California, Australia) aumentó considerablemente la oferta insuficiente, que “bastaba apenas para reponer las monedas usadas, asegurar las necesidades normales suntuarios y la exportación de plata a Asia” (se importaba plata por oro desde Europa). El resultado de esta entrada masiva de oro fue: a) incrementar la circulación interior metálica (solo unos 30 millones de Libras adicionales en Inglaterra entre 1850 y 1857); b) fortalecer las reservas que todos los bancos centrales de Europa y América del Norte.²⁶

2) Circulación entre países no productores: Esta determinada por las necesidades del comercio y los saldos internacionales. Pero “ese saldo, expresa al mismo tiempo la relación entre importación y exportación del propio metal precioso, con independencia del comercio de mercancías.”²⁷

3) Saldos comerciales y reservas bancarias metálicas: Conforme el grado de centralización del sistema del sistema bancario las reservas metálicas de los bancos son un barómetro de las relaciones entre exportaciones e importaciones. Sin embargo, dicho barómetro no es exacto, por que en ciertas circunstancias las importaciones adicionales pueden ser absorbidas por la circulación interior por el aumento de las cantidades de oro y plata utilizadas en la producción de artículos suntuarios o por el “retiro de moneda para las necesidades de la circulación interna.”²⁸

4) Concepto de “drenaje” de oro: Existe “drenaje” de oro, si la reducción de las existencias de oro” se prolongan durante un tiempo bastante largo, de modo que dicha disminución se presenta como una tendencia más o menos permanente y reduce la reserva metálica de la banca muy por debajo de su nivel medio, hasta acercarla a su mínimo promedio”. El mínimo promedio, a su vez, es fijado arbitrariamente por la legislación (mínimo de cobertura etc.). La máxima salida de oro que registra Marx para Inglaterra se dio en octubre de 1847 cuando, en relación a diciembre de 1848, las reservas disminuyeron

²⁶ Ibid. pág. 565

²⁷ Ibid. pág. 566

²⁸ Ibid. pág. 567

en unos 5.2 millones de libras (En relación a agosto de 1846 –record de reservas- la fuga alcanzó a 6.4 millones).²⁹

5) Funciones de la reserva metálica de la banca nacional: a) Fondo de reserva para pagos internacionales; b) Fondo de reserva para la circulación metálica interior; c) Fondo de reserva para el pago de depósitos para la convertibilidad de los billetes (función bancaria, que nada tiene que ver con las funciones del dinero como tal). “Si se emiten billetes que reemplazan la moneda metálica en la circulación interior (...) caduca la función b), “la de fondo de reserva” y “una parte de los metales preciosos que la habían cumplido, emigra durante mucho tiempo al extranjero.”³⁰

6) Salida exterior de metales y crisis: “Quizá con excepción de 1837, la verdadera crisis siempre estalló después de modificación en las tasas de cambio; es decir, cuando la importación de metales preciosos volvió a predominar sobre la exportación” ... “Este fenómeno se presentó con especial claridad en la crisis de 1847. En este caso las salidas de oro se interrumpieron en abril, después de haber provocado una crisis más o menos benigna, y la crisis comercial propiamente dicha estalló luego, en octubre.” Las salidas de metal provocan “pánico financiero;” no crisis. Pero son, sin embargo los “pródromos de las crisis”, ya que “la corriente se invierte antes de que esta estalle.”³¹ ¿Cual es la razón? ¿Es la drástica reducción de las importaciones provocada por las restricciones bancarias? ¿Es la liquidación de mercancías a pérdida en el mercado exterior, como medio de compensar la creciente pesadez de los reflujos monetarios? ¿O se trata de afluencia de oro externo atraído por el elevamiento de la tasa de interés, consecuencia esta última de la superproducción y la superestructuración? Marx no lo aclara explícitamente. Pero parece no dar importancia a la tercera probable explicación, al no incluir al auge entre las tasas del ciclo que atraen oro externo (ver punto 8).

7) Distribución de las reservas de oro entre los diversos países: Pasadas las crisis generales, el oro se redistribuyen entre los distintos países “según las proporciones existentes en los momentos de equilibrio”. Esas proporciones dependen, si los demás factores no varían, “del papel del país respectivo en el mercado mundial.”³²

²⁹ *Ibid.* pág. 566

³⁰ *Loc. Cit.*

³¹ *Ibid.* pág. 568, 569

³² *Ibid.* pág. 569

8) Momentos de entrada y salida de oro: Marx señala “sobre todo” dos periodos en que existe importación de metales preciosos: “en la fase que sigue a la crisis” y en la fase inmediatamente posterior (recuperación). Señala las consecuencias del “aporte excedente de capital” sobre una tasa de interés de por sí deprimida, o que todavía crece lentamente sin llegar al nivel medio. Pero no explica los mecanismos concretos que provocan la importación. Creo que, como en el punto 6), esta debe relacionarse con la drástica disminución de importaciones, primero derivadas de las restricciones bancarias de precrisis y, luego, acentuada por la crisis misma.

Las salidas de metal se producen “en cuanto los reingresos no se hacen ya en dinero líquido, los mercados se abarrotan y la apariencia de prosperidad no se mantiene más que por medio del crédito”. Entonces, el retiro de capital, acentuará aún más la subida de la tasa de interés lo que, a su vez, “amplia y provoca una excesiva tensión de todos los recursos disponibles para dichas operaciones. He aquí por que ese periodo precede y anuncia el crack.”³³

9) Vinculaciones entre la salida de oro y las crisis: Marx parte de señalar que la simple cantidad de metal importado o exportado no actúa por si misma. Lo hace “en cuanto capital en forma monetaria”, y siempre que el movimiento de metal se produzca en el periodo crítico del ciclo industrial.” Lo que importa aquí no es la cantidad de oro, ya que cinco millones de libras (cifra exportada antes de la crisis de 1847 y 1857) eran apenas una pequeña parte del metálico circulante en el mercado inglés (70 millones hacia 1857). En otra fase del ciclo, la misma salida de oro sería facialmente solucionable. Por el contrario, la “hipersensibilidad de todos los organismos” del capitalismo bajo el sistema bancario y de crédito, hace que la combinación entre el retiro de capital-monetario y el incremento de su demanda, resulten decisivos.³⁴

10) El oro como garantía de convertibilidad: La convertibilidad o oro del billete de banco “es el eje de todo el sistema de crédito” (“El Banco Central es el eje del sistema de crédito y la reserva metálica, a su vez, es el eje del banco”). De allí que los críticos mas enconados al sistema bancario inglés como Tooke, también reconozcan que es necesario hacer los máximos sacrificios de riqueza real para mantener, en el momento crítico, la base

³³ Ibid. 570

³⁴ Ibid. pág. 571

metálica del sistema.”³⁵ De esto resulta en la practica que “en cuanto el crédito resulta conmovido... toda la riqueza real debe convertirse en verdad, y de repente en oro y plata, exigencia absurda, pero que brota por necesidad del sistema. Con el desarrollo del sistema de crédito, la producción capitalista trata a cada instante de superar esa barrera de metal... pero una y otra vez se estrella la cabeza contra ese muro.” Esto se manifiesta en las crisis etc.³⁶

II) La tasa de cambios

La segunda parte del capítulo está aún –como ya vimos- menos elaborada que la primera. Consiste en extractos y más extractos parlamentarios y de otras fuentes, acompañados de comentarios generalmente breves con muy pocos desarrollos teóricos. También aquí es bastante importante a intervención de Engels quien se esfuerza por dar alguna unidad teórica a la exposición. Entre la masa dispersa de cuestiones tratadas destaco las siguientes:

1) El movimiento de la tasa de cambios: Se halla determinado por el curso de los pagos internacionales. Los déficit de Inglaterra en relación a Alemania, por ejemplo, provocarán una subida del marco en relación a la libra en el mercado de Londres hasta el punto en que se convierta en rentable exportar directamente oro. A partir de allí las exportaciones se pagaran con oro en lugar de letras. La consecuencia será la disminución de la tasa de interés. De allí que el Banco de Inglaterra trate de “hacer escasear el dinero” por medios artificiales, mediante fuertes empréstitos en el “mercado abierto,” con el objeto de hacer subir la tasa de interés.³⁷

2) Exportación de capitales y tasa de cambios: Marx crítica la afirmación de Wilson de que toda exportación de capital actúa sobre la tasa de cambio. Solo actúan sobre ella –escribe- las exportaciones de capital-dinero (oro). No las exportaciones de capital productivo (ej. rieles), cuyo efecto es el mismo que cualquiera otra expansión definida de la producción inglesa en determinada esfera.”³⁸ Una exportación tal solo podría afectar a la

³⁵ Ibid. pág. 572

³⁶ Ibid. pág. 573

³⁷ Ibid. pág. 571 y 572 (observación de Engels)

³⁸ Ibid. pág. 580

tasa de cambios “en la medida en que la producción de dichas mercancías, exija un excedente de importaciones de otros artículos extranjeros”.³⁹

3) Recepción de tributos y dividendos del exterior: Hacia mediados del siglo pasado Inglaterra compensaba con exceso su déficit comercial con la India con diversas remesas y dividendos. Por ejemplo, en 1855 importó por 12,6 millones de esterlinas y exportó por 10,3 millones. Sin embargo terminó obteniendo un superávit de un millón, gracias a remesas financieras de 3,2 millones. Estos tributos y dividendos por exportación de capitales y de un “buen gobierno” (expresión de Newmarch, que Marx recoge irónicamente) constituyen una característica general del movimiento de oro entre Inglaterra y el mundo. No modificarán para nada la tasa de cambios si: a) Inglaterra consume o invierte internamente esos tributos si exportación compensatorio b) Si Inglaterra los vuelve a invertir en el extranjero. Ello se debe a que Inglaterra no paga el exceso de importaciones extranjeras y, por lo tanto, no demanda cambio alguno en el mercado.⁴⁰

4) Más sobre las remesas coloniales: Las remesas promedio de la India alcanzan los 5 millones de libras, sin contar las inversiones de residentes de la India en Inglaterra. Lo mismo sucede con todas las colonias restantes. La mayoría de los bancos de Canadá, de Australia, de las Indias Occidentales son de capital inglés y pagan sus dividendos en Inglaterra. Lo mismo sucede con las numerosas inversiones en empréstitos fiscales o participación en ferrocarriles, canales, minas etc. “Los pagos por todos estos rubros se hacen casi con exclusividad en productos, excedentes del monto de las exportaciones inglesas.”⁴¹

5) Consecuencias de las exportaciones a crédito: Marx se remite a la siguiente explicación dada por “Economist”: “Por lo general Inglaterra otorga amplios créditos para sus exportaciones, en tanto que las importaciones se pagan al contado”. De allí -continúa la nota- que el aumento de un año para otro de las exportaciones no signifique automáticamente mayores ingresos externos (los rasgos de 1850 pueden efectuarse por mercancías de 1849). “Por el contrario, cuando nuestro comercio sufre una fuerte depresión durante una crisis, y nuestras exportaciones son muy reducidas, las remisiones vencidas, que corresponden a las exportaciones más considerables de los años precedente, superan

³⁹ Ibid. pág. 576

⁴⁰ Ibid. pág. 582

⁴¹ Ibid. pág. 589

con mucho el valor de nuestras importaciones. Debido a ello, la tendencia del cambio se invierte en nuestro favor, el capital se acumula con rapidez en el país y desciende la tasa de interés.⁴² Se trata de una explicación muy importante, que sirve para aclarar las razones de la inversión de la tendencia negativa de la tasa de cambios en el momento inmediatamente anterior a las verdaderas crisis” (Ver el presente capítulo I-6). Sin embargo, como ya vimos, el retorno a la acumulación y el descenso de la tasa de interés debe realizarse necesariamente después del estallido de la crisis comercial. Se trata de dos fases diferentes del ciclo, ya que las consecuencias de la crisis deberían paralizar necesariamente las consecuencias benefactoras de la inversión de la tasa de cambios.

6) Factores que influyen sobre la tasa de cambios: “La modificación de la tasa de cambios con el extranjero puede ser producto de varios factores: 1) La balanza de pagos del momento, sean cuales fueren las causas que la determinan; 2) La devaluación del dinero de un país, se trate de moneda metálica o de papel moneda; 3) Cuando se trata del cambio entre un país que utiliza al oro y otro a la plata. “la tasa de cambio depende de las fluctuaciones de los valores relativos de los dos metales...”⁴³

7) Situación particular de los países muy alejados y escasos de metal: “En países muy alejados entre sí, donde no resulta fácil obtener metales preciosos, cuando las letras escasean y no bastan para hacer las remisiones que se deben hacer a Inglaterra, la consecuencia normal es el aumento del precio de los artículos que se acostumbran a enviar a Inglaterra.”⁴⁴

El capítulo termina con bello pasaje que en realidad, constituye algo así como el broche de oro de toda la sección. Por su brevedad lo transito íntegramente:

“El sistema monetario es en esencia católico; el crédito, es en esencia protestante. “The Scotch hate gold” (los escoceses odian el oro). Como papel moneda, el modo de existencia de las mercancías, solo tiene existencia social, lo que salva es la fe. La fe en el valor monetario como espíritu inmanente de las mercancías, la fe en el modo de producción y su orden, considerado como un orden predestinado, la fe en los agente industriales como simples personificadores del capital que se valoriza por sí mismo. Pero el sistema de crédito

⁴² “Economist” 11 de Enero de 1851 (pág. 30) apaud. Marx Karl, T III pág. 589 y 590

⁴³ Ibid. pág. 581

⁴⁴ Ibid. pág. 591

no se emancipó de la base del sistema monetario, lo mismo que el protestantismo no pudo emanciparse de los fundamentos del catolicismo”⁴⁵

⁴⁵ Loc. Cit.